

# Federación Bíblica Católica

**Nº 32**

**3/1994**

**Boletín**

*Sei  
verbum*

**La Sagrada Escritura  
en la vida  
de las iglesias de Europa  
hoy y mañana**

**El encuentro bíblico pastoral  
de los obispos europeos  
en Freising (Munich)  
Febrero 1994**

**Edición española**

La Federación Bíblica Católica (FEBIC) es una organización internacional que se compone de organismos católicos comprometidos en trabajos de apostolado y de pastoral bíblica. Sus miembros tratan de responder a las necesidades de las iglesias locales en el terreno bíblico mediante la ayuda y el servicio mutuos.

Entre los objetivos de esta asociación cuenta en primer lugar la traducción y difusión de ediciones católicas o interconfesionales de la Biblia. Se utilizan con frecuencia las ediciones hechas por las Sociedades Bíblicas.

Es también propósito de la Federación hacer avanzar los estudios bíblicos y promover la producción de instrumentos pedagógicos y de todo lo que contribuya a una mayor comprensión de los textos bíblicos. La Federación colabora igualmente en la formación de ministros de la Palabra, tales como animadores bíblicos y catequistas, y propone iniciativas para organizar grupos bíblicos. Impulsa además la utilización de los medios de comunicación como recursos para facilitar el acceso a la Palabra de Dios.

La Federación desea establecer diálogo con quienes no reconocen más que los solos valores humanos y anima al intercambio en relación con los escritos sagrados de otras religiones. Cree que en todos estos encuentros la Palabra revelada de Dios ofrece la mejor ayuda para ilustrar el misterio de Dios y de la vida humana.

La Federación agradece el apoyo, personal o comunitario, de todos los que quieran ayudarle a cumplir sus objetivos.

Mgr Alberto ABLONDI,  
Presidente de la Federación

## Boletín DEI VERBUM

Nr. 32 3 / 1994  
Tercer trimestre

El Boletín DEI VERBUM aparece cada trimestre en inglés, francés, alemán y español.

Editores responsables:  
Ludger Feldkämper, Daniel Kosch,  
Santiago Guijarro

Montaje y composición:  
Heinz Köster

## Suscripciones

Precio de suscripción (en US dólares):

- . suscripción ordinaria: 17 \$
- . suscripción de apoyo: 30 \$
- . suscripción de estudiantes: 10 \$
- . suscripción para países del Tercer Mundo: 10 \$
- . envío por vía aérea 3 \$ adicionales

Sírvase indicar la edición que desea recibir: inglesa, francesa, alemana o española.

La suscripción por un año cuenta a partir del mes en que se inicie y comprende cuatro números.

Para los miembros de la Federación, el precio de suscripción está incluido en la cuota que ellos aportan anualmente como miembros.

## Pago de la suscripción a

Secretaría General de la Federación  
(dirección indicada)

## Reproducción de artículos

Si el Boletín no indica expresamente lo contrario, recomendamos a los miembros de la Federación reproducir en sus revistas o boletines los artículos que juzguen útiles para sus lectores, indicando la fuente. Las opiniones expresadas en los artículos son las de sus autores y no necesariamente las de la Federación en cuanto tal.

*"Es necesario que los fieles cristianos tengan amplio acceso a la Sagrada Escritura"*

(Dei Verbum, 22).

**SECRETARIA GENERAL**  
**Katholische Bibelföderation**  
Postfach 10 52 22  
D - 70045 Stuttgart  
Alemania

Tel. (0711)1 69 24-0 Fax: (0711) 1 69 24 24

La Federación Bíblica Católica (FEBIC) es una "organización católica internacional de carácter público" (CIC, canon 312.1.1.) reconocida por la Santa Sede.

\* \* \* \* \*

**INDICE**

\* \* \* \* \*

**El encuentro bíblico pastoral en Freising (Munich), Febrero 1994**

\* **El encuentro**

Preparación	4
Desarrollo	5
Mensaje	7

\* **La pastoral bíblica en Europa**

**Las encuestas sobre la situación**

Introducción	9
Europa Latina	9
Europa Central	11

**Exégesis y experiencia**

Los ministros de la Palabra según el Apóstol Pablo	13
La Palabra de Dios como compañera hacia la libertad	15

**Reflexiones y sugerencias**

Lugares y formas del apostolado bíblico	16
El acceso a la Sagrada Escritura	18
Desarrollos del empleo de la Biblia a partir de la <i>DEI VERBUM</i>	20

\* **Prospectivas**

Asamblea de los obispos y sínodo de los obispos	23
---	----

**Editorial**

En los últimos meses dos acontecimientos, uno de ámbito mundial y otro europeo, han llamado la atención sobre la importancia de la Biblia en la vida de la Iglesia. El pasado mes de noviembre la Pontificia Comisión Bíblica publicaba, tras un largo periodo de elaboración, un iluminador documento titulado "La interpretación de la Biblia en la Iglesia". Tres meses después, obispos y colaboradores procedentes de veinte países europeos nos reuníamos en Freising (Alemania), convocado por el Consejo de Conferencias Epsicopales Europeas, para reflexionar sobre el tema "La Biblia en la vida de la Iglesia en Europa hoy y mañana" y secundabamos la petición formulada por el cardenal Martini para que se celebre un sínodo universal sobre la Biblia en la Iglesia. Estos acontecimientos tienen un significado muy especial en la vida de nuestra Federación, pues suponen la confirmación de un camino que las comunidades cristianas vienen recorriendo desde hace años, un camino en el que la Federación está desempeñando un humilde pero significativo papel.

En este número monográfico presentamos buena parte de la documentación del encuentro de Freising: consultas preparatorias, ponencias y experiencias de lectura de la Biblia en grupo. El documento final, que ha sido enviado a todas las Conferencias Episcopales Europeas, recoge los resultados de las conversaciones y discusiones de dicho encuentro, apuntando hacia tres prioridades: 1) dar a la Biblia el lugar que le corresponde en la vida de la Iglesia; 2) proponer un itinerario sencillo para la lectura cristiana de la Biblia; y 3) mejorar la formación de los servidores de la Palabra.

Ciertamente es muy difícil transmitir en estas pocas páginas el espíritu que ha animado este encuentro en su preparación y en su realización. El espacio nos ha impuesto algunos límites y las ponencias han tenido que reducirse a lo esencial. Tampoco es fácil transmitir la gozosa experiencia de leer juntos la Palabra de Dios, que fue el manantial de nuestra convivencia y reflexiones en aquellos días. Sin embargo, estamos convencidos de que merece la pena compartir las inquietudes y el nuevo horizonte que este encuentro ha abierto a la animación bíblica en las iglesias de Europa. Lo hacemos con el humilde deseo de compartir nuestra experiencia y con la secreta esperanza de que en otros lugares puedan llevarse a cabo iniciativas de este tipo, en las que participen también los obispos, principales responsables de que la Palabra de Dios sea leída e interpretada rectamente por los fieles (Dei Verbum No. 25).

Ludger Feldkämper  
Daniel Kosch  
Santiago Guijarro

## EL ENCUENTRO

### La Sagrada Escritura en la vida de las iglesias de Europa hoy y mañana

#### Preparación

Todo comenzó en 1984 en Bangalore, India. La III Asamblea Plenaria de la Federación Bíblica Católica, llamada aún Federación Bíblica Católica Mundial para el Apostolado Bíblico (WCFBA) hizo esta recomendación (3.1.1): «Establecer relaciones con la federación continental o regional de las Conferencias Episcopales, tales como SECAM, CELAM, FABC».

No se menciona el Consejo de Conferencias Episcopales de Europa (CCEE), quizá por no ser tan conocido como los otros, pero seguramente tampoco se lo excluye.

Desde hace ya algún tiempo, la Federación Bíblica Católica estableció y mantiene vínculos con SECAM, el Simposio de Conferencias Episcopales de África y Madagascar; con CELAM, el Consejo de Conferencias Episcopales de América Latina; y con FABC, la Federación de Conferencias de Obispos de Asia, si bien la naturaleza y modalidad de tales relaciones varían de continente a continente.

Tanto el CCEE como la FBC son frutos del Concilio Vaticano II. El 18 de noviembre de 1965 fue promulgada la Constitución *Dei Verbum*, que es algo así como la Carta Magna de la Federación Bíblica Católica. El mismo día, los presidentes de las trece conferencias episcopales europeas discutieron por primera vez su forma de colaboración después del Concilio.

Pese a esta coincidencia histórica y al trasfondo común, y pese a que el presidente del CCEE, el cardenal Carlo María Martini, arzobispo de Milán y experto en estudios bíblicos, estaba ya muy comprometido en la pastoral bíblica, especialmente promoviendo la *lectio divina*, hasta febrero de 1991 no se establecieron contactos oficiales entre el CCEE y la FBC.

#### 1. De la sugerencia a la decisión: octubre 1991 a octubre 1992

En octubre de 1991, los representantes de los Miembros plenos de la Federación en la subregión "Europa Latina" hicieron su reunión anual en Milán. El día 19 del mismo mes, el Cardenal Martini visitó el grupo y comió con ellos. En tal ocasión, el Secretario general, teniendo presente la mencionada recomendación de Bangalore, preguntó al cardenal sobre la estructura y actividades del CCEE.

El cardenal respondió que el CCEE no tiene una estructura como la de organizaciones semejantes en otros continentes. Sin embargo, agregó, también organiza encuentros de diversa índole y con diversos objetivos: por ejemplo para presentar a obispos recién nombrados o para tratar asuntos como la catequesis. A la pregunta de si él estaría en favor de un encuentro del CCEE sobre la pastoral bíblica, el cardenal recordó inmediatamente que él siempre ha apoyado la idea de un Sínodo de los Obispos sobre la Constitución conciliar *Dei Verbum*, y que por consiguiente vería muy bien que se hiciera tal encuentro a nivel de Europa.

Acerca del procedimiento a seguir para organizar tal encuentro, él advirtió como en cuanto Presidente del CCEE no podría tomar la iniciativa, pero que actuaría en tal sentido si, por ejemplo, tres conferencias episcopales piden tal encuentro.

El Secretario general de la Federación interpretó esta insinuación como una voz de aliento. A principios de marzo de 1992, él envió una carta a los representantes de todos los Miembros Plenos de la Federación en Europa, pidiéndoles sugerir al obispo responsable de la pastoral bíblica en su respectiva Conferencia que escribiera al Presidente del CCEE pidiéndole convocar a un encuentro sobre la pastoral bíblica en Europa. Una vez que varios de ellos lo hicieron, el Cardenal Martini pidió al Dr. Ivo Fürer, Secretario general del CCEE, incluir este punto en la agenda de la

próxima Asamblea plenaria del CCEE en octubre de 1992. El 16 de junio de 1992, el P. Feldkämper fue al Secretariado general del CCEE en St. Gallen, invitado por Dr. Fürer para intercambiar ideas sobre el asunto. Se convino durante esta visita que el P. Feldkämper preparara para la Asamblea Plenaria del CCEE, 1 a 4 de octubre de 1992, una intervención escrita, explicando el objetivo y la conveniencia, el tema y la dinámica de tal encuentro bíblico-pastoral. Hacia fines de junio de 1992, se envió al Secretariado general del CCEE un primer esbozo de la intervención pedida, de cuatro páginas; hechas las debidas correcciones, la versión final fue enviada, en francés y alemán, a todos los Presidentes de las Conferencias Episcopales Europeas.

La Asamblea Plenaria del CCEE decidió entonces que se llevara a cabo tal encuentro, en fecha que debía determinar la presidencia y previa la debida preparación por un comité ad hoc.

#### 2. Preparación de y por parte de los miembros de la Federación en Europa: Octubre 1992 - febrero 1993

En una carta del 22 julio de 1992, el Secretario General de la FBC sugirió a todos los miembros de la Federación en Europa aprovechar las reuniones subregionales para una lluvia de ideas sobre los objetivos de tal encuentro y la forma en que la Federación podría contribuir a él. Esto se hizo en la reunión de Europa Latina en la isla de Malta (octubre 2-4, 1992) y en la reunión de Europa Central en Viena (octubre 5-7, 1992).

Ambos grupos decidieron elaborar un cuestionario sobre el cumplimiento de la Constitución *Dei Verbum*, capítulo VI. Para el grupo de Europa Central fue preparado por el Dr. Daniel Kosch, director del Centro de trabajo bíblico pastoral de Suiza, en Zurich, y para el grupo de Europa Latina por Don Santiago Guijaro, director de la Casa de la Biblia de Madrid y coordinador de la subregión Europa Latina de la FBC. Luego, el grupo de Europa Latina confió al Dr. Thomas Osborne, del Servicio Bíblico Diocesano de Luxemburgo, la tarea de sintetizar las discusiones del grupo latino europeo en un artículo que finalmente tuvo por título: "Perspectivas de la Pastoral Bíblica al final del siglo 20".

Las reuniones siguientes, de un grupo pequeño de cada subregión - en Stuttgart el 21 de enero, 1993, y en Luxemburgo del 7 al 10 de febrero, 1993 - evaluaron los cuestionarios de su respectiva área. El equipo que se reunió en Luxemburgo ayudó también a Thomas Osborne en la redacción final de las "Perspectivas", una vez recibidas las reacciones de los miembros de la subregión en un primer borrador. El artículo fue publicado en el Boletín Dei Verbum Nº 28. Este número del Boletín y la síntesis de los cuestionarios fueron distribuidos a todos los participantes en el encuentro de Freising y han sido incluidos en la presente edición del Boletín Dei Verbum.

### 3. Trabajo de los comités preparatorios: marzo - diciembre 1993

El comité preparatorio fue formado, previa consulta con el Secretariado General de la FBC, por las siguientes personas: Arzobispo Henryk Muszynski de Gniezno, Polonia; Obispo Wilhelm Egger de Bolzano-Brixen, Italia; Dr. Ivo Fürer y Dr. Helmut Steindl del Secretariado General del CCEE; y por parte de la Federación Bíblica Católica, el P. Feldkämper y el Dr. Osborne. El grupo completo tuvo sólo un encuentro (mayo 24-25, 1993 en St. Gallen). Después de decidir sobre el sitio y fecha del Encuentro, se ocupó exclusivamente del tema y la dinámica del mismo. Hubo luego otra reunión, igualmente sobre el tema y la dinámica, en Innsbruck el 11 de octubre 1993, con participación del Obispo Egger, el Dr. Steindl y el P. Feldkämper; y luego una última, en Freising 11 de diciembre 1993, para tratar más concretamente los aspectos organizativo y técnico; en ella tomaron parte el Dr. Steindl y tres miembros del Secretariado General de la FBC.

### 4. Trabajo de los Secretariados

Resumiendo el proceso del Simposio de Freising, la iniciativa provino de la Federación Bíblica Católica; el CCEE fue quien lo convocó, una vez que su Presidente y su Asamblea Plenaria aceptaron el plan. Durante todo el tiempo de preparación y de desarrollo del Encuentro, las dos organizaciones y sus Secretariados generales permanecieron en contacto y colaboraron estrechamente. El Secretariado General del CCEE se encargó de la comunicación con los

miembros del CCEE, las Conferencias episcopales y el Comité preparatorio; el Secretariado General de la Federación hizo otro tanto con los miembros de la Federación.

El trabajo de secretaría, que requirió el máximo de tiempo y de personal, fue llevado a cabo por el Secretariado General de la Federación en Stuttgart; consistió sobre todo en reunir, traducir y copiar toda la documentación, tanto antes como durante el Encuentro.

El Dr. Fürer, que ha pasado muchos años organizando encuentros de esta índole, consideró esta experiencia como ejemplar y poco común. Para la oficina de la Federación en Stuttgart, la aventura y la alegría de haber contribuido a un encuentro que tuvo pleno éxito en consonancia con los objetivos de la Federación, son motivo de gran satisfacción.

P. Ludger Feldkämper, SVD  
Secretario General

## Desarrollo

Con una conferencia sobre "La Palabra de Dios en la ciudad", el cardenal Carlo María Martini inauguró el 16 de febrero en Freising, cerca de Munich, el simposio de los obispos de Europa sobre el tema de la pastoral bíblica. El título de la conferencia señala ya el objetivo del encuentro: reflexionar sobre la Biblia y su importancia en la vida de la Iglesia, en tal forma que no se olvide el contexto concreto de la lectura bíblica.

Tal contexto está determinado en gran parte de Europa (occidental) por el fenómeno de la "urbanización", con todas las consecuencias que ella tiene para los individuos así como para la sociedad y la Iglesia: fragmentación de la vida en sectores muy diferentes unos de otros, colapso de las estructuras tradicionales de convivencia, permanente desconcierto moral, tendencia al individualismo, privatización de la religión, ausencia de Dios en la vida pública y en la vida privada de muchos. Encontrar respuesta a este impacto de la gran ciudad, que en definitiva no es privativo de las metrópolis, fue el reto con que el cardenal de Milán confrontó al simposio.

Otro tema explosivo, también central para la pastoral bíblica en Europa pero de especial impacto para las Iglesias de Europa central y oriental, fue enunciado inmediatamente después por el Presidente del Consejo de las Conferencias Episcopales Europeas (CCEE), el arzobispo Miloslav Vlk: el fracaso del comunismo. Según él, la libertad resultante de este hecho no está exenta de peligros sino que se ve amenazada por la tendencia del hombre a imponer su poder sin consideraciones. Ante ello, la Palabra de Dios podría ser una respuesta, agregó, pero a condición de que no sea mera predicación.

### Organización y dinámica del encuentro

El público asistente a estas dos conferencias inaugurales fue de unas 50 personas, entre ellas 20 obispos de toda Europa, invitadas a Freising por el CCEE del 16 al 19 de febrero. Se esperaba contar con la representación de todos los países europeos mediante un miembro de cada conferencia episcopal y una persona responsable de la pastoral bíblica - un objetivo que casi se logró. El encuentro había sido sugerido, y en parte organizado, por el secretariado general de la Federación Bíblica Católica. Moderadores fueron, en alemán e italiano, los obispos Wilhelm Egger (Bolzano-Brisanone) y Henryk Muszynski (Gnesen, Polonia).

Muy importante para la dinámica del encuentro fue la estructura de la "lectio divina" con sus tres pasos: *oir* (lectio) - *profundizar* (meditatio) - *responder* (contemplatio). Estos tres pasos fueron tomados en serio no sólo en relación con textos bíblicos bajo diversas formas de "lectio divina", "compartir la Biblia" o "trabajo bíblico", sino también al desarrollar el tema del encuentro: el *escuchar* la Biblia, pero también el escucharse unos a otros, tuvo especial importancia y fue favorecido por la circunstancia de que todas las conferencias fueron muy cortas.

Así se tuvo tiempo suficiente para la *profundización* y el *intercambio*, con intenso diálogo en grupos frecuentemente. Pero también la *respuesta* a lo escuchado contó con espacio suficiente, bien en forma de servicios litúrgicos y momentos de oración, o bien en forma de reflexiones prácticas sobre cómo hacer valer más la Biblia en toda la acción pastoral.

Un resultado del encuentro, no inicialmente planeado, fue una carta-mensaje común dirigida a todas las conferencias episcopales y a los obispos, así como a los responsables de la pastoral bíblica.

La carta gira en torno a la fuerza liberadora, unificadora e iluminadora del Evangelio e insiste en la necesidad de ofrecer diversas formas de acceso a la Sagrada Escritura. Especial mención se hace del encuentro directo con la Palabra de Dios en la *lectio divina* y de la importancia de la Biblia en la *liturgia*. Se señalan criterios para la formación de ministros de la Palabra, y se insiste en que son indispensables ciertas *organizaciones especiales* al servicio del apostolado bíblico y en que toda la planificación y la praxis pastoral deben tener sus raíces en el mensaje bíblico. Se sugiere que en tiempo previsible se convoque un *Sínodo de obispos* destinado a discutir a nivel mundial el tema de la animación bíblica de todo el trabajo pastoral.

### Lectio Divina

Como ya se indicó, el concepto "*lectio divina*" fue central en el encuentro. Casi todas las ponencias hicieron referencia a esta expresión y pidieron mayor información sobre condiciones, métodos y resultados de esta forma de acceso a la Biblia. Fue también muy importante que la asamblea se tomó tiempo para practicar diariamente la *lectio divina*.

Tanto la experiencia como la reflexión sobre el tema pusieron en claro que existen diversas ideas sobre la *lectio divina* y diversas formas de practicarla. Aunque es claro que en ella se trata de un contacto con los textos bíblicos en actitud de fe, en estrecha relación con la realidad, y cuyas raíces están en la comunidad, no hay unanimidad sobre los pasos concretos a seguir.

Cuestiones sobre las cuales hay diversidad de juicios son por ejemplo: ¿Qué importancia tienen el intercambio y el diálogo en grupos, cuando se insiste al hablar de "compartir la Biblia"? ¿El punto de partida es siempre el texto bíblico, o se puede partir también de situaciones concretas de vida, como se suele practicar de preferencia en América Latina? ¿Qué papel cumple la información sobre el contexto histórico, teológico y literario en que surgieron los textos, que suele ser prioritaria en el trabajo bíblico con adultos? Ante estas preguntas básicas es perfectamente justificada la observación de uno de los participantes, de que la "*lectio divina*" no debe convertirse en lugar común que cada cual entiende a su gusto.

Por qué precisamente la *lectio divina* resulta tan importante para la vida de la Iglesia en Europa, fue lo que el cardenal Martini destacó ya en su primera intervención: frente a las dificultades de la fe en un mundo desgarrado, en que la gente invierte sus fuerzas en sectores muy variados de la vida, la respuesta tiene que consistir en encontrar la unidad interior, la convicción profunda, la posibilidad de decisión y la armonía entre fe y vida. Para ello, el camino más apto es la lectura regular y continuada de la Biblia, que abarca en actitud orante la propia existencia y el ambiente que nos rodea.

Basado en sus experiencias en la archidiócesis de Milán, el cardenal dejó además en claro que este camino halla aceptación tanto entre los jóvenes como entre los adultos que colaboran activamente en las parroquias, pero también - si bien en forma un poco diversa - entre los no creyentes y los alejados de la Iglesia. La *lectio divina* es capaz de oponer resistencia al intento de desalojar a Dios de la vida de los individuos y de la sociedad. El cardenal puso también en claro que la *lectio divina* tampoco es panacea contra todos los males, al insistir en que ella no entra en competencia con otras formas de acceso a la Biblia, como son los cursos, la predicación, etc.

### El ministerio de la Palabra

No es casualidad que los dos ponentes procedentes de países del antiguo bloque comunista, el arzobispo Vlk de Praga y el arzobispo Muszynski de Gnesen (Polonia), dieron gran importancia en sus intervenciones a las personas que anuncian la Palabra de Dios y dan testimonio de ella con sus vidas. Con ello hacían resaltar la dimensión existencial de la pastoral bíblica. Basado en su propia experiencia bajo la dominación comunista, en que le fue prohibido ejercer su ministerio sacerdotal, el arzobispo Vlk insistió en la importancia de que los propios fieles sean agentes y testigos de la evangelización. Esto es decisivo para la credibilidad del anuncio. Para llevar a la libertad no basta la sola predicación de la Palabra de Dios ni lemas propagandísticos; se requiere su encarnación en nuestras vidas a través de la acción del Espíritu Santo.

El arzobispo Muszynski, por su parte, partiendo de afirmaciones de las cartas paulinas mostró que el ministerio de la Palabra, si bien presupone compromiso personal, no es una actividad privada sino un servicio de carácter eclesial. El servicio de la Palabra y la pastoral bíblica no son, en consecuencia, actividades al

arbitrio de cada cual sino indispensables para dar cumplimiento a la misión salvadora confiada a la Iglesia.

La dimensión existencial del servicio a la Palabra se hizo visible y palpable en los diversos testimonios de la vivencia de la fe que los participantes venidos de los antiguos países comunistas trajeron consigo y presentaron en una pequeña exposición.

Pasajes bíblicos escritos a mano, cuya posesión era castigada por el gobierno; condenas judiciales contra religiosos por predicar ilegalmente; cálices, patenas, estolas y otros utensilios usados en la celebración eucarística, empacados, para llamar la atención lo menos posible, en una caja de cartón en que se venden zapatos. Estos y otros documentos mostraban lo que significa en concreto el compromiso personal con la Palabra de Dios en tiempo de persecución.

### Estructuras de la pastoral bíblica

La segunda parte de la pequeña exposición documentó lo importantes y útiles que son instituciones que se preocupen de la animación bíblica de la pastoral.

Las asociaciones bíblicas y sus editoriales, especialmente en el sector de habla alemana pero también en los países de Europa latina, ponen a disposición no sólo ediciones de la Biblia (en parte en cooperación con las Sociedades Bíblicas), sino también revistas, material bíblico para la formación de adultos, para el trabajo con niños y jóvenes en la catequesis, para la preparación de la eucaristía, para la formación continua de "multiplicadores(as)", etc. Afortunadamente algunos de estos materiales pudieron publicarse también en los últimos años en algunos países del bloque comunista, en parte como traducciones, en parte en revistas y otros medios propios.

A este respecto, el director de la "Casa de la Biblia" de Madrid, Don Santiago Guijarro Oporto, insistió en su ponencia en que el problema no se soluciona con el solo hecho de poner a disposición ediciones de la Biblia, con solo hacer que el texto se tenga y se lea. Son necesarias además iniciativas especiales destinadas a reanimar todo el trabajo pastoral a partir de la Biblia. Especialmente importante en este sentido es la formación de animadores(as) para grupos bíblicos, que abarca tanto la dimensión bíblica como la pedagógica. Las instituciones bíblico-pastorales tienen además la tarea de impulsar la reflexión teológica y metodológica sobre formas de profundización

de la Biblia que sean de fácil acceso para todos.

En el mismo sentido sugería Don Cesare Bisoli, de Roma: las dificultades que implica el hacer conocer la Biblia, la multiplicidad de modelos, la importancia de la dinámica de grupos, la cuestión hermenéutica y sobre todo la necesaria fidelidad al texto bíblico - todo esto exige que el encuentro con la Biblia en comunidad sea acompañado por animadoras y animadores que posean tanto la formación espiritual como la competencia necesarias. Por eso es de desear que cada conferencia episcopal y cada obispado cuenten con alguna entidad bíblico-pastoral al servicio de las parroquias y los grupos. Tales entidades son necesarias también para hacer llegar el mensaje bíblico a los medios de comunicación.

La tarea y objetivos de una cooperación de las asociaciones bíblicas y otras organizaciones análogas a nivel de toda la Iglesia fue, por último, el tema de la intervención del P. Ludger Feldkämper, Secretario general de la Federación Bíblica Católica, quien aprovechó la ocasión para presentar el trabajo de la Federación. Refiriéndose a la necesidad de fortalecer el apostolado bíblico a todos los niveles, recordó él las recomendaciones del Documento final de Bogotá (1990), y en especial la dirigida a los obispos y conferencias episcopales a que «dediquen el próximo sínodo de obispos al "ministerio bíblico-pastoral", para corregir así el relativo descuido del documento Dei Verbum».

### Perspectivas para el futuro

Partiendo de las exigencias de la constitución conciliar *Dei Verbum* y teniendo en cuenta lo sucedido después del Concilio Vaticano Segundo, el Prof. Thomas Osborne, Luxemburgo, indicó en la última ponencia del encuentro algunas perspectivas que pueden ser importantes para el futuro de la pastoral bíblica:

\* Con respecto al *lugar* de la lectura bíblica, habría que "avanzar del anuncio bíblico en la liturgia a compartir la Biblia y la vida en grupos cristianos".

\* Con respecto a la *finalidad* de la lectura bíblica, el camino va "del contenido de fe y las normas morales a ofrecer ayuda para la vida diaria".

\* Con respecto a los *sujetos* de la lectura bíblica, él pidió un desplazamiento "de la responsabilidad de los clérigos a la responsabilidad de toda la comunidad cristiana".

De la evaluación del encuentro resulta que al apostolado bíblico se le reconoce una gran importancia para el futuro de la Iglesia en Europa. En consecuencia es necesario fomentar formas de lectura de la Biblia en común, fieles al texto y a la vida concreta y suficientemente ilustradas („lectio divina"); la formación bíblica, espiritual y metodológica de mujeres y hombres que sean capaces de acompañar a los grupos en su encuentro con la Biblia; pero también el establecer y consolidar instituciones bíblico-pastorales, que en los diversos niveles puedan ofrecer sugerencias y ayuda en forma de materiales y asesoramiento en el trabajo de formación. Formas concretas pueden ser: crear conciencia en las directivas de la Iglesia, pero también en todo el pueblo de Dios; poner a disposición recursos financieros y personal; y el tomar más en cuenta la Biblia en la planificación de toda la pastoral.

El encuentro, que se desarrolló en medio de gran apertura y de una gran disposición a escuchar y a aprender, contribuyó sin duda a que crear confianza entre los presentes, obispos y responsables de la pastoral bíblica. Como tal fue muy alentador y puede ser un valioso aporte a emprender con decisión las tareas que se presentan como urgentes, desde el trabajo con grupos bíblicos y la organización de asociaciones bíblicas a nivel diocesano y

## Mensaje

### A todas las Conferencias Episcopales y a todos los obispos, A todos aquellos que tienen una responsabilidad en la animación bíblica de la pastoral

Queridos hermanos en el ministerio episcopal, queridas hermanas y queridos hermanos en el servicio de la proclamación de la palabra

Del 16 al 19 de Febrero de 1994, en un encuentro promovido por el Consejo de Conferencias Episcopales Europeas, nos hemos reunido en Freising y hemos escuchado y reflexionado juntos sobre la Palabra de Dios y sobre el significado de la Sagrada Escritura en la vida de la Iglesia. Los relatos del libro de los Hechos de los Apóstoles sobre la primera evangelización de Europa y las directrices del Concilio, sobre todo las del capítulo VI de la constitución sobre la divina

nacional, hasta la idea de un sínodo de obispos sobre el ministerio bíblico pastoral.

Como una ayuda importante se mencionó varias veces durante el encuentro el reciente documento de la Pontificia Comisión Bíblica sobre la interpretación de la Biblia. En la introducción al cap. IV, sobre la "interpretación de la Biblia en la vida de la Iglesia", se dice:

«La Iglesia, en efecto, no considera la Biblia simplemente como un conjunto de documentos históricos concernientes a sus orígenes. Ella la acoge como Palabra de Dios que se dirige a ella y al mundo entero, en el tiempo presente. Esta convicción de fe tiene como consecuencia la práctica de la actualización y de la inculturación del mensaje bíblico, así como los diversos modos de utilización de los textos inspirados, en la liturgia, la "lectio divina", el ministerio pastoral, y el movimiento ecuménico».

El simposio de los obispos de Europa sobre la pastoral bíblica dio impulsos importantes sobre cómo hacer avanzar la actualización e inculturación de la Biblia en una Europa que sufre el impacto de una urbanización creciente, pero también de grandes cambios políticos después de derrumbe de los regímenes comunistas.

Daniel Kosch  
Asociación Bíblica Católica de Suiza  
Zürich

revelación DEI VERBUM, fueron el punto de partida y el fundamento de nuestras deliberaciones. La lectura de estos textos ha supuesto para nosotros una experiencia y nos ha hecho comprender mejor algunas cosas. Esto es lo que deseamos compartir con ustedes.

#### 1. La fuerza del evangelio

1.1 Frente a las divisiones, los nacionalismos y los violentos conflictos, se hace más necesario en Europa hoy el poder salvífico de la Palabra de Dios.

1.2 Frente a la experiencia de un mundo cada vez más fragmentado nace el deseo de que esta Palabra de Dios sea la fuerza

unificadora en medio de las divisiones religiosas, sociales y de cualquier otro tipo.

1.3 En una época de cambio cultural, en la que muchos hombres buscan seguridades y en la que muchos se refugian en las sectas y en otros grupos similares, la Palabra de Dios debe manifestar su capacidad de discernimiento

## **2. La necesidad de diversos accesos a la Palabra de Dios**

Hemos escuchado de forma apremiante la exhortación del Concilio: "Debe facilitarse a todos los fieles el acceso a la Sagrada Escritura" (DV 22). Hemos descubierto la importancia que tiene una iniciación a la Palabra de Dios en la Biblia, semejante y complementaria a la iniciación a los sacramentos. Esta iniciación puede realizarse a diversos niveles y a través de diversos servicios pastorales, como p.e. la catequesis, la liturgia, etc.

2.1 Sin minimizar el valor y la necesidad de otros medios, nos parece especialmente importante subrayar la importancia de dos tipos de acceso:

a) Itinerarios para leer la Sagrada Escritura que lleven a un encuentro directo con la Palabra de Dios. En este sentido son útiles los métodos sencillos de lectura inspirados en la Lectio Divina, los cuales deben adaptarse a las diversas situaciones en que viven aquellos a quienes se dirigen. Este acceso directo a la Palabra de Dios tiene lugar a tres niveles:

- En la parroquia o en grandes grupos (día, -semana, -mes, año de la Biblia)
- Compartiendo la Escritura y su mensaje en pequeños grupos (lectura de la Biblia en familia, círculos bíblicos, cursos...)
- En el encuentro personal de los creyentes con la Biblia

b) El acceso a la Biblia en la liturgia de la Iglesia. En este sentido quisiéramos insistir sobre todo en la importancia de los lectores y en la formación de los predicadores: el ministerio del lector y la predicación serán vivos si se da un encuentro auténtico de toda la persona con el texto bíblico. En este campo constatamos una gran necesidad de formación y de encuentros regulares para compartir la Palabra entre aquellos que realizan este servicio.

2.2 Para que la Palabra de Dios pueda llegar a todos los hombres es necesario promover, a través de los medios de comunicación y de otros canales, una difusión adecuada y actualizada que responda a la amplitud del mensaje bíblico. En los países del este de Europa se siente una especial necesidad de Biblias a precios reducidos y provistas de buenos comentarios.

2.3 Hemos recibido con gratitud el nuevo documento de la Pontificia Comisión Bíblica "La interpretación de la Biblia en la vida de la Iglesia" (1993), que pone de manifiesto la necesidad de los métodos histórico-críticos frente al creciente fundamentalismo, reconociendo al mismo tiempo la importancia de otros métodos y accesos para hacer accesible al hombre de hoy la Sagrada Escritura como Palabra de Dios.

## **3. Preparación para el servicio de la Palabra**

Reconocemos que hoy más que nunca numerosos "ministros de la Palabra de Dios deben adquirir una comprensión cada vez más profunda de las Sagradas Escrituras para ofrecer este alimento al pueblo de Dios" (DV, 23)

3.1 Estamos convencidos de que sólo pueden ser ministros de la Palabra hombres y mujeres que han sido cautivados por el mensaje de la Biblia (dimensión del testimonio personal), que han recibido una formación y una misión eclesial (dimensión de la comunidad eclesial) y que pueden acercarse al texto de la Biblia de forma responsable y fecunda (dimensión del conocimiento de la Biblia y su cultura)

3.2 En este sentido hemos podido constatar la importancia de entablar un diálogo con la Biblia tanto a nivel comunitario como personal, y hemos experimentado la fecundidad de escuchar juntos la Palabra de Dios y hemos visto cómo esta lectura ilumina los problemas de nuestro tiempo.

## **4. El fundamento de toda la actividad pastoral es el mensaje de la Sagrada Escritura**

Hemos tomado nuevamente conciencia de que "toda la predicación de la Iglesia,

así como toda la vida cristiana debe alimentarse y regirse por la Sagrada Escritura".

4.1 En muchos lugares existen Directrices para el uso pastoral de la Biblia a diversos niveles: regional, diocesano e incluso instituciones bíblicas a nivel nacional y organismos internacionales como la Federación Bíblica Católica con sede en Stuttgart.

Estas instituciones son muy valiosas y merecen ser apoyadas, pues contribuyen a que la Biblia tenga el papel que le corresponde. Nos alegra enormemente que en los países del este de Europa se estén apoyando y creando centros bíblicos nacionales. Uno de sus principales objetivos consiste en formar y preparar ministros de la Palabra con ayudas económicas venidas del exterior.

4.2 La "pastoral bíblica" no debe entenderse como una pastoral junto a otras, sino que debe llevar a que toda la planificación y la praxis pastoral esté enraizada en el mensaje bíblico. Por ello, nuestras actividades pastorales deben inspirarse en el evangelio a todos los niveles, desde los laicos en las iglesias locales hasta los dirigentes de la Iglesia.

4.3 Para que la Iglesia en su conjunto tome conciencia de lo importante que es una fundamentación bíblica de la vida del creyente, deseamos y esperamos que en un tiempo no muy lejano tenga lugar un sínodo de obispos que trate y profundice el tema de la animación bíblica de la actividad pastoral.

El deseo de dar a la Sagrada Escritura en la vida de la Iglesia en Europa hoy y mañana la importancia que le corresponde, nos une por encima de todas las fronteras. Esperamos que nuestro encuentro europeo sirva para que la pastoral en los países de Europa reciba "de la Palabra de Dios sano alimento y santo vigor" (DV, 24)

Freising, 19 de Febrero de 1994

En nombre de todos los participantes

+ Henryk Muszynski  
Arzobispo de Gniezno

+ Wilhelm Egger  
Obispo de Bolzano-Bressanone



## LA PASTORAL BÍBLICA EN EUROPA

### Las encuestas sobre la situación

La documentación que se incluye en este dossier es el fruto del trabajo realizado en el seno de la región europea de la Federación Bíblica Católica desde el mes de octubre de 1992 como preparación para el encuentro de Fresing. Se presentan dos síntesis de los cuestionarios enviados a los diferentes países con el deseo de reflejar fielmente la diversa concepción de dichos cuestionarios, así como la procedencia de sus respuestas.

\* El cuestionario de la subregión de *Europa del centro* y del este fue enviado a los directores de los centros bíblicos (Bibelwerke) y reflejan la visión que los responsables nacionales de la animación bíblica de la pastoral tienen acerca de los problemas más urgentes en este momento en sus respectivos países.

\* El cuestionario de la subregión de *Europa Latina* fue enviado a través de los responsables nacionales a personas que trabajan directamente en la pastoral bíblica. El cometido de los responsables de la animación bíblica en cada país ha consistido en distribuir los cuestionarios y en realizar una síntesis de los mismos, la cual ha servido como base para la sintética presentación que ofrecemos.

Para utilizar adecuadamente los resultados de estos cuestionarios es conveniente tener en cuenta los siguientes aspectos, que son comunes a ambos:

- El punto de partida de ambos cuestionarios ha sido el capítulo VI de la constitución *Dei Verbum*. Este hecho tiene la ventaja de concentrar nuestra atención en cómo han sido recibidas las orientaciones conciliares, pero al mismo tiempo deja fuera algunos aspectos que han adquirido gran importancia en los últimos años, como por ejemplo el papel de la Biblia en la nueva evangelización, tema de la última Asamblea Plenaria de la Federación Bíblica Católica.

- Quienes responden a los cuestionarios son personas implicadas directamente en la animación bíblica de la pastoral: responsables de centros nacionales, sacerdotes, obispos, biblistas, animadores de grupos bíblicos, directores de centros de formación bíblica, etc. De nuevo este hecho tiene una doble implicación: por un lado, su visión es muy importante, pues el contacto con la realidad les hace conocer las realizaciones y las necesidades concretas. Sin embargo, este punto de vista es tal vez menos sensible a la presencia de la Biblia fuera de los círculos eclesiales, hecho que aparece repetidamente en las encuestas, pero que no está suficientemente estudiado.

### Europa Latina

Pais	Numero de cuestionarios	Sintesis
Bélgica	2 individuales + 2 grupos	si
Catalunya	8 individuales + 1 grupo	si
España	10 individuales + 6 grupos	si
Francia	20 individuales	si
Inglaterra	6 individuales + 3 grupos	si
Italia	-	-
Luxemburgo	1 individuales + 3 grupos	si
Malta	11 individuales + 1 grupo	si
Portugal	0 individuales + 1 grupo	-
Suiza	28 individuales	si

## I. La Biblia en la vida de la Iglesia

De entre las tres opciones de respuesta que se ofrecían, la mayoría de los que responden se inclina por la opinión de que la Biblia es un elemento entre otros en la vida de la Iglesia, que todavía no tiene el puesto que debería tener. Esta respuesta refleja una concienciación progresiva sobre el papel central que la Palabra de Dios debe tener en la vida de la Iglesia, pero al mismo tiempo revela que aún queda mucho camino por recorrer.

Las propuestas se orientan en tres direcciones.

En primer lugar es necesario pasar del concepto de "pastoral bíblica" como una actividad más en la vida de la Iglesia al planteamiento de una "animación bíblica de toda la pastoral", pues la Biblia ha de modelar toda la vida de la Iglesia.

El segundo grupo de propuestas insisten en el importante papel de los pastores (obispos, sacerdotes, agentes pastorales...) en esta tarea. Se sugiere que se cuide especialmente su formación bíblica para que después ellos puedan llevar a cabo este cambio de perspectivas.

Como instrumentos se sugiere la creación de servicios bíblicos a nivel diocesano y la inclusión de la Biblia como un elemento central en los planes pastorales a diversos niveles.

## II. El acceso a la Palabra de Dios

En la encuesta se distinguen tres niveles progresivos: el acceso material (ediciones del texto bíblico), el acceso al sentido del texto en su contexto (explicación) y el acceso al mensaje del texto para nosotros hoy (interpretación). La impresión general es que se ha avanzado mucho en el primer nivel, bastante en el segundo y que estamos comenzando a vislumbrar la importancia del tercero.

### 1. El acceso material

En este campo no se perciben problemas importantes. Existen en general buenas ediciones de la Biblia, en las que se valora sobre todo la calidad de notas e introducciones, así como la buena traducción.

### 2. El acceso al sentido del texto en su contexto

En este segundo nivel la encuesta planteaba tres cuestiones:

- a) en qué sentido han mejorado los conocimientos sobre la Biblia,
- b) qué medios han contribuido a ello y
- c) qué difusión han tenido los estudios bíblicos.

a) Los conocimientos sobre la Biblia han aumentado sobre todo en lo que se refiere al contexto histórico de los textos. Este es el aspecto más valorado, así como el deseo creciente de conocer cosas sobre la Biblia.

b) Los medios que más han influido en este crecimiento han sido los libros y comentarios bíblicos, así como los grupos de formación.

c) Los estudios bíblicos, en opinión de la mayoría de los encuestados, se han difundido poco, sobre todo debido al lenguaje que utilizan, que resulta difícil para los no iniciados.

En el campo de las sugerencias para facilitar el acceso al sentido del texto en su contexto se insiste sobre todo en el lenguaje que debe emplearse en los materiales de divulgación bíblica. Son necesarios los libros, folletos y otros instrumentos en nuevos lenguajes (audiovisual), pero deben presentarse con un lenguaje claro y asequible para los destinatarios.

### 3. El acceso al mensaje del texto para nosotros hoy

En este tercer nivel se planteaban también tres cuestiones:

- a) qué progresos se han dado en la comprensión del mensaje de la Biblia para nosotros hoy,
- b) cómo se lee la Biblia y

c) cuál es el papel que desempeña la comunidad en el proceso de lectura.

a) El descubrimiento más importante ha sido que el mensaje de la Palabra de Dios tiene que ver con nuestra vida. Es una respuesta unánimemente resaltada en todos los cuestionarios y supone una nueva sensibilidad que va naciendo.

b) Se señalan dos elementos fundamentales en el proceso de lectura de la Biblia: entender el texto y descubrir el mensaje de este texto para nosotros hoy, entablando un diálogo con la experiencia que está detrás del texto. Un tercer elemento es el clima de oración en que se hace esta lectura.

c) La mayor parte de los encuestados no consideran a la comunidad como una mediación imprescindible en este proceso de lectura, pero afirman que en algunos casos la comunidad o el grupo les ayudan mucho a leer adecuadamente la Biblia.

Las sugerencias en este campo apuntan en tres direcciones complementarias. En primer lugar se insiste mucho en la necesidad de formar animadores que puedan acompañar a los grupos bíblicos, también se repite la sugerencia de intensificar la formación de sacerdotes y demás agentes pastorales. En segundo lugar aparece la sugerencia de promover la creación de grupos de lectura de la Biblia, a los que habría que dotar de materiales y procesos adecuados. Finalmente, como problema todavía no solucionado, se plantea la necesidad de ofrecer un método de lectura de la Biblia que sea sencillo (simple / familiar / popular) que esté al alcance de todos los creyentes y que les ayude a descubrir la relación entre la Palabra de Dios y su propia vida.

## III. La Biblia en los diferentes ámbitos de la Iglesia

### 1. La Biblia en la liturgia

Se planteaban en este apartado dos preguntas:

a) cuáles el lugar que ocupa la Biblia en la celebración de la Eucaristía y de los sacramentos y

b) cómo se lee esta Palabra en la proclamación pública.

a) Las respuestas parecen indicar que la Palabra de Dios ocupa cada vez un puesto más importante en las celebraciones litúrgicas.

b) La mayoría de las respuestas insisten en la importancia de la homilía para entender las lecturas, sin embargo la proclamación de la Palabra es en general rutinaria y no se forma ni a los lectores ni a los oyentes.

La principal sugerencia en este campo es que se forme adecuadamente a los lectores para que puedan hacer una proclamación viva e inteligible de la Palabra de Dios, pues este parece ser el aspecto más descuidado. Respecto a la homilía se propone que guarde una doble fidelidad: fidelidad al texto y fidelidad a las situaciones que vive la comunidad. También se propone la creación de los equipos de liturgia.

### 2. La Biblia en la catequesis

Las respuestas referidas directamente a la catequesis son bastante unánimes y significativas: todos opinan que se ha hecho un gran esfuerzo para que los catecismos estén basados en la Biblia. Sin embargo, los catequistas conocen y leen poco la Biblia y en la catequesis no se enseña a leerla.

Consecuentemente la principal sugerencia, hecha de diversas maneras, consiste en intensificar la formación bíblica de los catequistas (inicial y continuada). Una formación que combine el conocimiento (explicación) con la lectura creyente (interpretación), de modo que puedan los catequistas transmitir con su ejemplo y con sus palabras esta cercanía a la Palabra de Dios. Se insiste en que se debe usar el texto bíblico directamente en las catequesis.

Santiago Guijarro  
 Coordinador Subregional  
 Casa de la Biblia, Madrid

## Europa Central

### Grupo de trabajo de las Asociaciones Bíblicas de Europa Central

(Arbeitsgemeinschaft Mittel-  
europäischer Bibelwerke, MB)

#### 0. Observación previa

0.1 Entre los trabajos de preparación del simposio de obispos de las Conferencias Episcopales Europeas sobre el tema de la pastoral bíblica, la AMB decidió hacer una pequeña encuesta entre las Asociaciones bíblicas que forman parte de ella (cf. el proyecto de la subregión "Europa latina"). Los resultados de la encuesta fueron discutidos durante la reunión de la AMB en Viena, del 8 al 10 de septiembre de 1993. Allí se decidió presentar la síntesis siguiente. (Los cuestionarios y las respuestas de las Asociaciones bíblicas, así como una síntesis de las afirmaciones más importantes, se pueden pedir a la oficina de la AMB: Stiftplatz 8, A-3400 Klosterneuburg, Austria).

0.2 Tomaron parte en la encuesta las Asociaciones bíblicas de los países.

Alemania  
Austria  
Bélgica  
Croacia  
 Hungría  
Países Bajos  
Suiza

0.3 Como dato de base hay que tener en cuenta que la situación pastoral en general está aún fuertemente marcada por la división hasta ahora existente entre Europa del Este y del Oeste, y esto no sólo en cuanto a las finanzas y la infraestructura de la Iglesia, sino también en cuanto a la mentalidad y al grado de información de los cristianos, hombres y mujeres.

0.4 Hay que hacer notar, además, que los países o partes de países de habla alemana (Alemania, Austria, Suiza) se hallan en situación especial por contar ya con asociaciones bíblicas y sedes de trabajo bíblico-pastoral propias, que aun siendo pequeñas están bien organizadas. En los demás países, la pastoral bíblica o la asociación bíblica están asociadas,

institucional como personalmente, con una facultad, una casa editorial o algo semejante, y depende en forma decisiva del compromiso personal no remunerado de quienes promueven y coordinan la pastoral bíblica.

#### 1. Conciencia general de la Iglesia sobre la importancia de la Biblia y recepción de la constitución *Dei Verbum*

Los pareceres respecto de la orientación bíblica que debe tener fundamentalmente la vida de la Iglesia, en el sentido de la *Dei Verbum*, difieren mucho de un sitio a otro. En varias regiones, el poner en práctica la *Dei Verbum* parece ser una tarea que aún no se ha comenzado a cumplir; en otras se han logrado cambios positivos, mientras en otras se notan ya señales de cansancio, atribuibles en parte a cierta oferta excesiva, sobre todo de materiales escritos y de nuevos métodos de acceso a la Biblia.

#### 2. Disponibilidad y utilidad de versiones bíblicas

2.1 Mientras en los países poscomunistas hay que usar aún en muchos sitios traducciones anticuadas y es aún muy difícil difundir ediciones de la Biblia buenas y baratas, en los países occidentales esta situación de emergencia no existe. La subregión Europa Central de la Federación cumple actividades para coordinar la traducción y difusión de la Biblia en los países poscomunistas, y se esfuerza por lograr un entendimiento mutuo con la Alianza Mundial de las Sociedades Bíblicas (UBS) y una posible cooperación al respecto, que sea razonable, justa y pastoralmente útil. Para tales fines faltan sin embargo todavía suficientes recursos financieros y de personal.

2.2 Un problema especial en los países de la AMB son las ediciones de la Biblia para grupos particulares, como niños y jóvenes, ancianos(as), ciegos, o simplemente para adultos interesados en tener una "biblia de trabajo" que ofrezca impulso para una discusión a fondo y ayuda para esclarecer ciertas cuestiones de mayor dificultad.

2.3 En las regiones de habla alemana se cuestionan con frecuencia algunos aspectos de la llamada "Einheitsüber-

setzung", la versión oficial en la liturgia. Entre otras cosas se critica su poca exactitud y un lenguaje que ignora ciertas diferenciaciones exigidas hoy en atención a la mujer. Se considera que ya es tiempo de someterla a una revisión.

#### 3. Comunicación de conocimientos bíblicos a estudiantes de teología, agentes de pastoral, laicos interesados

3.1 El nivel y la orientación teológica de la formación exegética en las facultades, y también en los centros de formación para catequistas y maestros(as) de religión, se juzgan en general positivamente. Sin embargo, en varios países de Europa del Este falta material auxiliar, tal como comentarios, concordancias, textos de estudio, etc.

3.2 No obstante, la formación de teólogos(as) y futuros sacerdotes adolece en general de poca orientación bíblico-pastoral práctica. La conexión entre la ciencia bíblica y la praxis pastoral (escuela, formación de adultos, predicación) no sucede sin dificultades. En las facultades no se suele iniciar en los métodos de la pastoral bíblica.

3.3 La formación de adultos en el terreno bíblico ha hecho grandes progresos en algunos sitios; se comprueba sin embargo una disminución del gran interés que siguió al Concilio y cierta saciedad. En varios países los cursos bíblicos son parte integrante de los programas de formación pastoral (p.e. curso bíblico básico en Alemania, curso de teología para laicos en Suiza, curso bíblico por correspondencia en Austria). En otras partes existe aún gran necesidad de coordinación y formación sistemática.

3.4 Una ayuda eficaz para el trabajo bíblico-pastoral y la difusión de conocimientos bíblicos son las Revistas, editadas por las asociaciones bíblicas. Llegan a un considerable número de lectores interesados. Informan sobre el estado actual de la ciencia bíblica, pero también sobre métodos y recursos para el trabajo bíblico pastoral práctico. Estas revistas son una buena ayuda para quienes terminaron estudios hace ya algún tiempo o para quienes necesitan nuevos impulsos en su reflexión. Afortunadamente existe ya, al lado de las revistas ampliamente difundidas en los sectores de habla alemana ("Bibel heute", "Bibel und Kirche",

"Bibel und Liturgie"), también otra en Hungría, publicada por la Asociación Bíblica San Jerónimo.

#### 4. "La mesa de la Palabra"

##### - Biblia y liturgia

4.1 La reforma litúrgica y en particular el nuevo orden de las lecturas han hecho que la mesa de la Palabra se presente abundantemente servida. Esto es motivo de alegría. Sin embargo, surgen algunos problemas y dificultades: las lecturas del Antiguo Testamento han sido seleccionadas buscando excesivamente la correspondencia con el evangelio del día. Al Antiguo Testamento no se le da la importancia que tiene en sí mismo para la fe cristiana. No son muy convincentes los criterios que se usaron para seleccionar los textos de las lecturas y el evangelio. La abundancia de textos encierra el peligro de la inflación de palabras.

4.2 Se hacen muchos esfuerzos por dar forma dialogada a la predicación y existen ya intentos al respecto.

La base para ello es la experiencia de que la comunicación en monólogo, que el predicador dirige a los oyentes, no toma suficientemente en serio el hecho de que Dios entra en conversación, en diálogo con sus hijos.

Ensayos importantes en tal sentido son:

- conversaciones bíblicas preparatorias, que se desarrollan en torno a una de las lecturas dominicales;
- Preparación de la liturgia en grupos, especialmente en comunidades que carecen de sacerdote (p.e. el proyecto en Suiza: "Damit sie das Leben haben. Bibelarbeit in der Gottesdienstvorbereitung");
- Diálogo sobre la homilía al terminar la celebración eucarística;
- esfuerzos, sobre todo en grupos, por incorporar en la liturgia un diálogo bíblico.

4.3 Decisivo para el éxito de la predicación bíblica es situar el mensaje de la Biblia en el contexto de la *experiencia de los fieles en su vida diaria*, pero evitando caer en recomendaciones moralizantes de tipo fundamentalista. El análisis exegético de las lecturas bíblicas es un paso necesario para ello, pero solo no basta.

4.4 La práctica existente ya en muchos sitios de un *Domingo bíblico* anual o

de una *Semana bíblica* favorece la relación de la Biblia con el modo de hacer la liturgia y con el desarrollo de la vida diaria.

#### 5. Lectio divina trabajo bíblico en grupos

5.1 Paralela a una mayor atención a la Biblia en la teología, la predicación, la catequesis y la formación de adultos, es la necesidad, muy fuerte en los últimos años, de una *lectura espiritual de la Biblia* en privado y en comunidad. Precisamente en la sociedad occidental, saturada de información, ha crecido el deseo de experiencia religiosa personal y con fuerza normativa.

5.2 Las asociaciones bíblicas y los centros de pastoral bíblica hacen todo lo posible por responder a esta necesidad, formando y acompañando grupos, preparando animadores(as) y elaborando materiales adecuados. Sin embargo, los recursos personales y económicos con que se cuenta para ellos son muy modestos aun en Iglesias ricas como las de Suiza, Alemania y Austria; esto depende en parte de las prioridades fijadas en la planificación pastoral.

5.3 Las *formas de lectura bíblica* en común, practicadas en los grupos, son muy diversas: compartir la Biblia; lectura de la Biblia en estrecha relación con la situación de vida, como es usual en América Latina; bibliodramas; lectura meditativa... (cf. Anneliese Hecht, *Zugänge zur Bibel. Methoden für Gruppen. Schnupperkurs*, Stuttgart 1993).

5.4 En regiones católicas de fuerte *religiosidad popular* se logra enriquecer y renovar devociones tradicionales como el rosario con elementos bíblicos, especialmente en Adviento y Cuaresma.

5.5 Un hecho que merece destacarse es que las mujeres suelen participar más que los hombres en este tipo de trabajo bíblico. Cristianas feministas comprometidas leen con frecuencia la Biblia en común, enriqueciendo así no sólo la lectura bíblica sino también la vida de la Iglesia.

#### 6. Desafíos para el futuro

6.1 La Biblia en sí, su mensaje de liberación, pero también su lectura y su vivencia en grupos y comunidades, es de

importancia decisiva para la acción eficaz de la Iglesia en el futuro.

6.2 Ante el abuso de la Biblia por parte de grupos sectarios y fundamentalistas, es importante el *contacto sano y objetivo con la Biblia*. El favorecerá la tolerancia, una visión amplia y la apertura ecuménica.

6.3 En un tiempo como el actual, en que tantos se sienten desorientados e inseguros, es necesario fomentar una forma de acceso a la Biblia que no sólo nazca de la fe sino que además fortifique la fe.

6.4 Los grandes desafíos de nuestro tiempo en lo social, económico y ecológico no se deben aislar del trabajo con la Biblia, sino por el contrario se han de incorporar a él. En este intento hay que preocuparse de que la Biblia, como toda la predicación y acción de la Iglesia, no llegue sólo a determinadas clases sociales sino que sea accesible a todos, y mayormente a quienes viven al margen de la sociedad y de la Iglesia.

6.5 La *formación y la participación de animadores(as)*, formadores(as) y coordinadores(as) del trabajo bíblico-pastoral en parroquias, diócesis, a nivel nacional y supranacional, deben en el futuro fomentarse más y apoyarse con recursos económicos y personales. Esto vale ante todo para el inmenso trabajo de formación que apenas se está iniciando en los países poscomunistas, pero también para los países occidentales, donde los responsables del trabajo bíblico a los diversos niveles ante mencionados o bien faltan del todo, o bien existen sólo en número muy reducido.

6.6 El *Documento final de la Asamblea Plenaria* de la Federación Bíblica Católica en Bogotá (1990) contiene muchos impulsos importantes para el trabajo bíblico y para llevar a la práctica la constitución *Dei Verbum*. Las Asociaciones bíblicas nacionales se están esforzando no sólo por hacer de este documento la base de su propio trabajo, sino también por integrarlo en la vida de las Iglesias locales. (Una ayuda importante para este trabajo puede ser el artículo "Las orientaciones de la Pastoral Bíblica al final del siglo 20". Boletín *Dei Verbum* 28 (3/1993) 4ss.)

Daniel Kosch  
SKB, Zurich

# Exégesis y experiencia

## Los Ministros de la Palabra según el Apóstol Pablo

"El sacerdote es, ante todo, ministro de la Palabra de Dios; es el ungido y enviado para anunciar a todos el Evangelio del Reino, llamando a cada hombre a la obediencia de la fe y conduciendo a los creyentes a un conocimiento y comunión cada vez más profundos del misterio de Dios, revelado y comunicado a nosotros en Cristo" (PDV,26).

La importancia de este ministerio de la Palabra de Dios para la misión de salvación de la Iglesia para todos los tiempos nos impulsa a examinar con más atención el contenido bíblico de este ministerio.

### 1. El vocabulario bíblico

Los ministros de la Palabra son presentados en la mayoría de los casos como *diakonoi tou logou* (Hech 6,4;20,24; 2 Tim 4,11) o *tou euaggeliou* (Ef 3,7; Col 1,23), así como "ministros" en su verdadero sentido *hyperetai tou logou* (Lc 1,2; Hech 26, 16 - "servidores", o también como *synergoi* - "colaboradores". Asimismo, aparecen descripciones tales como *oikonomos* - "administrador" (1 Cor 4,1.2), *doulos* - "esclavo" (Rom 1,1) así como *desmios* - "prisionero" (Ef 3,1; Fil 1,3). Todos estos términos remiten a una relación de dependencia respecto a la persona de Cristo o a su evangelio respectivamente y se refieren no sólo al mismo apóstol Pablo sino también a sus íntimos colaboradores en el servicio del evangelio.

El ministerio o servicio de la Palabra de Dios se distingue del servicio del culto (cf. Hech 24,14) y también del servicio a los pobres. El primero queda reservado para los Apóstoles mientras que el último se les encomienda a los diáconos (cf. Hech 6,4).

### 2. Origen y Significado

En la tradición bíblica se pueden reconocer con claridad dos fuentes básicas del ministerio de la Palabra, a saber, la tradición profética del AT. y la aparición de Cristo al apóstol Pablo en Damasco.

Los apóstoles como *servidores de la Palabra de Dios* (Hech 4,29) se entienden como herederos y sucesores de los *servidores de Dios* y *servidores-profetas* del AT. Dios les reveló su decreto (Am 3,7) y los llamó para que todo el pueblo de Dios escuchara "la voz de Dios" y le sirviera con fidelidad según sus mandamientos (Dt 13,4).

Según el testimonio de los Hechos de los Apóstoles, el mismo Señor resucitado es quien encomendó a Pablo la predicación de su evangelio. Pablo testifica: "yo recibí este ministerio del Señor Jesús" y que su tarea peculiar es dar "testimonio del evangelio de la gracia de Dios" (Hech 20,24). Cristo resucitado le anunció ante la puerta de Damasco: "Me he aparecido a ti para constituirte servidor y testigo tanto de las cosas que de mí has visto como de las que te manifestaré" (Hech 26, 16).

Por la fuerza de esta revelación el Señor resucitado permanece para siempre como centro absoluto del ministerio paulino de la Palabra de Dios.

### 3. El Contenido teológico del Ministerio de la Palabra de Dios

Las designaciones bíblicas para "ministerio" o "servicio" y "servir" se expresan por medio de afirmaciones diversas y en parte contradictorias oscilando desde esclavitud hasta ministerio del Espíritu (2 Cor 3,8).

#### 3.1 Pablo como Ministro y Servidor de la Palabra de Dios

El término *doulos Christou* unido a *tou euaggeliou* es un título paulino fuertemente implantado que, con no poca frecuencia, se relaciona con la designación del oficio de *apostolos* cf. Rom 1,1). En el centro de este ministerio se encuentra la llamada a los gentiles como coherederos del Evangelio de Jesucristo de quien Pablo ha sido constituido servidor "conforme al don de la gracia de

Dios a mí concedida por la fuerza de su poder" (Ef 3,7).

La *energeia* divina, que se reveló más claramente en la resurrección de Jesús de entre los muertos, permanece también en la Palabra de su Evangelio: el Evangelio "es fuerza de Dios para la salvación de todo el que cree: del judío primeramente y también del griego" (Rom 1,16).

El ministerio del Evangelio no es una tarea humana sino una gracia especial de Dios. Cristo sólo es el verdadero objeto y sujeto del Evangelio. El servidor de la Palabra y esclavo de Jesucristo permanece en una relación de completa dependencia de su Señor. La única tarea del esclavo es la de dar a conocer al Señor a través de su testimonio y de su predicación (Gal 1,16). Este ministerio supone completa fidelidad a la Palabra del evangelio y una dedicación incondicional a este ministerio (Col 1,25). La *energeia* divina capacita al ministro o servidor a ser fiel hasta el punto de estar encadenado por el Evangelio (Ef 3,1; Fil 1,3).

El ministerio de la Palabra de Dios tiene también claras características eclesiales. El *diakonos tou euaggeliou* es también al mismo tiempo *diakonos tes ekklesias*. La disposición para poner la vida de cada uno al servicio del Evangelio es sinónimo del servicio a los seres humanos próximos a uno y, por supuesto, del servicio a toda la Iglesia. Pablo es el *prisionero de Cristo Jesús por vosotros los gentiles* (Ef 3,1). A través de sus propios sufrimientos, el apóstol completa no sólo *lo que falta a los sufrimientos de Cristo* sino que *también da cumplimiento a la Palabra de Dios que se le ha confiado* (Col 1,24-25). *Dar cumplimiento* al Evangelio significa dar cumplimiento con fidelidad a la verdad del Evangelio en la vida de uno mismo y *dar testimonio de ella a los fieles* (Hech 20,24; Col 1,23). Pablo no buscó personalmente el ministerio del Evangelio ni se sintió cualificado para ello. Le fue impuesto por el Señor como una tarea redentora obligatoria. Consecuentemente, *"no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Cristo Jesús como Señor y a nosotros como siervos vuestros por Jesús"* (2 Cor 4,5). La verdadera tarea de Pablo como *"siervo de Dios y apóstol de Jesucristo es llevar a los escogidos de Dios a la fe y al pleno conocimiento de la verdad que es conforme a la piedad"* (Tit 1,1).

### 3.2 Los Servidores y Colaboradores del Apóstol como Ministros del Evangelio

Aunque la elección de Pablo como ministro y testigo del evangelio se basó en su llamada personal, algunos de sus servidores y colaboradores en el ministerio del Evangelio son descritos como *sinergoi* (Rom 16,3.9.21;etc), *diakonoitou Kyriou* (Ef 6,21;Col 1,7) e *hyperetai tou logou* (Lc 1,2). Algunos de ellos son designados por su nombre; entre ellos Marcos (2 Tim 4,11), Timoteo (1 Tes 3,2;Rom 16,12), Tito (2 Cor 8,23), Prisca y Aquila (Rom 16,3.9.21), Epafras (Col 1,7), Tíquico (Col 4,7), Epafrodito (Fil 2,25) y Justo (Col 4,11). La actividad de los "ayudantes" y "colaboradores" de Pablo no se limitó de ninguna manera a la cooperación con su ministerio apostólico ya que, al mismo tiempo, eran también *synergoitou theou* (1 Cor 3,9) o *synergois ten basileian tou theou* (Col 4,11); acaso los "ayudantes" y los "servidores" de Dios en el establecimiento del reino de Dios.

De ahí que ellos forman una importante categoría teológica más bien que sociológica. Por medio de la proclamación del evangelio (1 Tes 3,2), los colaboradores del apóstol se asocian en parte a Pablo pero se consideran también como un grupo independiente. Por supuesto que no hay intención de equiparar a estos colaboradores con la labor apostólica de Pablo, ya que cada uno sirve a una misma empresa según los dones *que les han sido concedidos por el Señor*: los de Pablo son diferentes a los de Apolo aunque ambos son *servidores por medio de los cuales habéis creído* (1 Cor 5, 9), servidores en la misma empresa divina que es mostrada en las imágenes del campo de Dios y del edificio de Dios (1 Cor 3,9).

El crecimiento del edificio divino es, en última instancia, obra de Dios: *"ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios que hace crecer"* (1 Cor 3,7). La cooperación humana en la obra divina de crecimiento, o la diaconía de la Palabra (1 Cor 5,9) consiste en el hecho de que "el colaborador de Dios" emplea toda su fuerza y habilidades para este ministerio, se prepara para sufrir por él, incluso entrega su propia vida por él y asimismo recibirá su salario (1 Cor 3,8). La fidelidad al ministerio de la Palabra es la única cualidad que Dios requiere del servidor (1 Cor 4,1-2). Todas estas cualidades

aparecen juntas en las últimas instrucciones que Pablo da a *"su colaborador en el Evangelio"* (1 Tes 3,2): *"Tú, en cambio, pórtate en todo con prudencia, soporta los sufrimientos, realiza la función de evangelizador, desempeña a la perfección tu ministerio"* (2 Tim 4,5).

Siguiendo el ejemplo del apóstol, Timoteo, como fiel evangelizador, también debe estar preparado para soportar todo tipo de hostilidad y de persecución por el evangelio. La fidelidad completa comprende, ante todo, una incondicional y fiel obediencia a la Palabra de Dios, así como el empleo de toda la energía propia *"para transmitir no sólo la Buena Noticia sino también nuestras vidas enteras"* (Biblia de Jerusalén).

El ministerio paulino de la Palabra del Evangelio encuentra también un claro eco en el evangelio de Lucas. Consignando por escrito todo lo que *Jesús hizo y enseñó hasta el día en que fue llevado al cielo* (Hech 1,1-2), Lucas se apoya en la tradición (*paradosis*) de los testigos (*autoptai*) y de los ministros (*hyperetai*) de la Palabra (Lc 1,1-2). Los testigos y los ministros de la Palabra forman el vínculo que une la predicación apostólica de la Palabra con el mensaje destinado a ser escrito. De esta forma Lucas desea hacer creíble su evangelio frente a la falsa doctrina. El testimonio de los ministros de la Palabra de Dios incluye tres fases: la vida terrena de Jesús, la experiencia del Resucitado y el testimonio de esta experiencia en la Iglesia primitiva. La Palabra, de la que se han convertido en servidores, es la Palabra de Dios, pura y simple, es decir, la divina revelación, que se ha cumplido en Cristo. El „ministerio de la Palabra“ incluye la interpretación de las Escrituras del AT. referentes a Cristo así como a la predicación y a la interpretación postpascuales del misterio de Cristo. Este ministerio surgió basado en las mismas Escrituras y también como una continuación de la predicación postpascual sobre el Reino de Dios.

El texto de Lucas 1,2 muestra a las claras que el ministerio de la Palabra no se puede asignar solamente al período postpascual sino que es continuación de la misión de Jesús y que, por lo tanto, debe ser entendido como una continuación de su actividad predicadora.

### 3.3 Algunas Conclusiones prácticas para el Ministerio de la Palabra en la Iglesia

Tras lo considerado hasta aquí, se pueden ofrecer los siguientes comentarios prácticos para la predicación de la Palabra en la Iglesia de hoy: "El predicador de la Palabra de Dios debe ser el primer creyente de la Palabra, con plena conciencia de que las palabras de su ministerio no son suyas, sino de Aquel que lo ha enviado. El no es el dueño de esta Palabra: es su servidor" (PDV 26).

Lo cual significa que debería someter sus planes, pensamientos, intenciones, en realidad, toda su vida, al mensaje de la Palabra de Dios sin reserva. Todo debería servir al desarrollo de esa Palabra.

El ministerio de la Palabra de Dios es uno de los dones de gracia que se le ha encomendado a la Iglesia y que sirve para edificarla. Como ocurre con toda gracia, este don debe ser aceptado también con un corazón abierto, según el ejemplo de S. Pablo. La fiel aceptación de esta Palabra como don de gracia de Dios abre el camino a la *energeia* y a la *dynamis* divina que es característica de la Palabra del Evangelio (Rom 1,16).

Tal fuerza o energía fortalece al ministro y le capacita, a pesar de su debilidad humana, para proclamar fielmente el mensaje y, si fuera necesario, incluso para sufrir por él.

A través de la participación en el poder salvífico de Dios, el ministro se convierte en "colaborador" de Dios y en un "instrumento" vivo en la realización de su plan de salvación. En realidad, como siervo, como esclavo, no debe controlar la Palabra, pues el Señor solo es el verdadero predicador de la Palabra. Como enviado y mensajero de Dios, el ministro debería hacer este mensaje creíble por medio de su buena voluntad, su dedicación y su fiel testimonio.

Este lazo interno existencial entre el ministro y el Evangelio requiere un amor personal y una comunión cariñosa con Cristo resucitado. *"Pues no nos predicamos a nosotros mismos, testifica Pablo, sino a Cristo Jesús como Señor, y a nosotros como siervos vuestros por Jesús"* (2 Cor 4,5). La proclamación del Señor resucitado no constituye solamente el corazón del Evangelio paulino sino que,

en cierto modo, es su único objeto. La obediencia perfecta al Señor requiere también inseparablemente un compromiso incondicional al pueblo al que se predica el Evangelio.

La radicalidad de esta obediencia se asemeja a la esclavitud (Ef 6,5) aunque es un servicio libre porque está transido de amor, a ejemplo de Cristo.

El ministro de la Palabra es deudor por partida doble: se debe a la Palabra de Dios y al Pueblo de Dios al mismo tiempo. Cristo como cabeza del Cuerpo de la Iglesia y sus miembros forman una unidad orgánica; por lo tanto, servir a Cristo, a su Palabra y a la Iglesia significa al mismo tiempo convertirse también en servidor y ministro del pueblo a quien se dirige la Palabra (2 Cor 4,5).

La predicación de la Palabra no tiene un carácter privado sino que, en virtud de su tarea, se lleva a cabo en y a través de la Iglesia. Por eso el siervo de Cristo y de la Iglesia (2 Cor 4,5) comparte la autoridad profética tanto de Cristo como de la Iglesia. El amor de Cristo y la Palabra de Dios también comportan una obligación para una *sensibilidad, un amor y una disponibilidad particulares hacia la Tradición viva de la Iglesia y de su Magisterio* (PDV 26)

El cumplimiento de todas estas tareas requiere una nueva reflexión sobre la Palabra de Dios:

*"Por eso el sacerdote mismo debe ser el primero en tener una gran familiaridad personal con la Palabra de Dios: no le basta conocer su aspecto lingüístico o exegético, que es también necesario; necesita acercarse a la Palabra con un corazón dócil y orante, para que ella penetre a fondo en sus pensamientos y sentimientos y engendre dentro de sí una mentalidad nueva: "la mente de Cristo" (1 Cor 2,16), de modo que sus palabras, sus opciones y sus actitudes sean cada vez más una transparencia, un anuncio y un testimonio del Evangelio"* (PDV 26).

La "nueva evangelización" adopta esta perspectiva y, al mismo tiempo, la depura. Sin esta actitud, la "nueva evangelización" no es sino una palabra vacía.

+ Henryk Muszynski  
Arzobispo de Gniezno



## La Palabra de Dios como compañera hacia la libertad



La persona humana experimenta su vida como limitada e incompleta; desea ser feliz de modo absoluto pero esto se le escapa. Este anhelo, hondamente impreso en su corazón, es esencial para vivir. Si no se cumple, su vida se derrumba. La persona humana debe vivir de la esperanza que se le ofrece, con la profunda convicción de que su felicidad puede realizarse en el futuro.

En la Edad Media la gente dependía de la verdad. Era un signo indicador hacia el futuro en su ansia de felicidad. Era la verdad revelada, el firme cimiento de la vida, de la esperanza, de la futura felicidad.

En la Edad Moderna, especialmente en la Ilustración, la libertad entró poco a poco en competencia con la autoridad. La libertad ilimitada, que no se apoyaba en la verdad, causó los horrores de la historia y continúa causándolos.

El título de este artículo es: "La Palabra de Dios como compañera hacia la libertad". Trata del problema de cómo el Evangelio se convirtió para nosotros en piedra miliar en el camino desde la falta de libertad a la libertad.

Hoy en día la gente busca caminos hacia el futuro y ha experimentado el hecho de que las ideologías no nos llevan más adelante. De forma especial con el comunismo, la humanidad hubo de experimentar de forma terrible cómo proyectos puramente humanos, sistemas pensados sin Dios, destruyen a la persona humana y su libertad. Nosotros lo hemos experimentado en nuestras propias vidas.

En el mundo entero, como norma, hoy se toman las decisiones sin referencia a Dios. Ahora como antes, existe el peligro de que la humanidad se convierta a sí misma en creadora de sistemas que lleven la sociedad a la esclavitud. Mucha gente en el mundo entero se alegró de que el comunismo se hundiera. Sin embargo, la humanidad se dirige resueltamente en la misma dirección por el mismo sendero que la llevará a un futuro similar.

No quiero ser pesimista, ya que, en realidad, tiendo al optimismo por naturaleza. Para mí, el Evangelio, la Palabra de Dios, es el único camino hacia la libertad, hacia un futuro en que la libertad humana no se ve amenazada.

Contra esto pueden presentarse dos argumentos:

1) La Iglesia ya ha venido predicando el Evangelio durante dos mil años y el mundo se halla aún en la situación actual.

2) El mundo, la gente de hoy, no muestran interés por escuchar el Evangelio y mucho menos interés aún por conformar sus vidas de acuerdo con el Evangelio. Se imaginan que se les va a limitar demasiado su libertad.

Debemos admitir humildemente que durante mucho tiempo hemos sermoneado sin más el Evangelio. Y todavía lo seguimos haciendo así.

Aunque el mundo de hoy es muy diferente, los métodos de nuestra evangelización han seguido siendo los mismos. Nos limitamos a predicar la Palabra de Dios. Pero si nos acercamos con sencillez al Evangelio entonces aprendemos lo que se necesita hacer hoy para trazar el sendero que facilite la libertad al mundo.

Lo primero es creer en el poder del Evangelio para evangelizar por sí mismo. A veces, el Evangelio no está lo suficientemente presente en la vida real, concreta de los cristianos. Lo leemos, lo predicamos, pero no lo vivimos. O dicho de otra forma: Ciertamente no dudamos del Evangelio, pero no es para nosotros la Palabra de la vida, de nuestros asuntos. Ciertamente hablamos en nuestras predicaciones sobre el Evangelio pero nuestra vida no queda interpelada por él. La primera condición de la evangelización es la autoevangelización; tal como lo promueve la declaración del Sínodo sobre la Nueva Evangelización de Europa (cf. Art.4).

De una forma clara, autoevangelización significa abrirse al espíritu de Cristo.

Jesús dijo sin rodeos a sus discípulos: "Cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad completa" (Jn 16,13). Y cuando llegó el tiempo de su despedida, los envió: "Vosotros sois testigos de estas cosas" y les dijo encarecidamente: "permaneced en la ciudad, hasta que seáis revestidos de poder desde lo alto" (Lc.24,48.49).

El cumplimiento de esta promesa, sus consecuencias y frutos aparecen escritos, por ejemplo, en el capítulo 2 de los Hechos de los Apóstoles. También San Pablo evangelizó de esta forma. Escribe a los Corintios: "Mi palabra y mi predicación no tuvieron nada de los persuasivos discursos de la sabiduría, sino que fueron una demostración del Espíritu y del poder para que vuestra fe se fundase, no en sabiduría de hombres, sino en el poder de Dios" (1 Cor 2,4-5).

En el pasado los cristianos, los predicadores, los maestros nos apoyábamos muchas veces en nuestro propio poder y "sabiduría". Hoy ya es hora de realizar la evangelización de otra manera. El papa Paulo VI lo formuló en cierta ocasión de este modo: "El hombre de hoy presta atención más bien a los testigos que transmiten algo con sus obras que a los maestros que lo aclaran con palabras. Escucha a los maestros sólo en el caso de que no haya testigos".

La fuerza y el poder de la evangelización es el Espíritu Santo. Este poder es "el amor de Dios que ha sido derramado en nuestros corazones al darnos el Espíritu Santo". (Rom 5:5).

Cuando evangelizamos debemos vivir bajo este poder. Así es como Dios permanece activo después de la encarnación (la cual tuvo lugar por el Espíritu Santo). El amor debe ser encarnado, debe ser "visto, tocado" (cf. 1 John 1:1). Este desafío de la Escritura es confirmado por "los signos de los tiempos" (cf. Mt 16:3). Si se quiere ofrecer algo a la gente de hoy, entonces deberá organizarse un buen despliegue de medios. La gente debe ver, tocar.

No podemos exhibir solo palabras, aunque sean palabras de Dios. Deben ser palabras que hayan pasado a través de nuestra propia experiencia, que hayan sido "hechas carne" en nuestras vidas. Las palabras, fuera de esta tesitura, suenan huecas, demasiado espiritualizadas. Y las palabras "huecas" son vistas, en el mundo de hoy, únicamente como ideología.

Todo lo que he dicho hasta ahora puede sonar convincente aunque seguramente teórico. Por ello quiero apoyar estas palabras en un par de experiencias personales.

El estado comunista tuvo a nuestra iglesia prisionera, en su poder totalmente. Los "bureaux" de la Iglesia dirigían sus asuntos según quería el partido comunista, con la intención de destruir la Iglesia lo más rápidamente posible.

Algunos cristianos, incluso sacerdotes, vieron un modo de rescatar la Iglesia alcanzando un compromiso con estos anti-Iglesia "bureaux". Ellos esperan ser capaces de continuar practicando su cristianismo o sus actividades ministeriales. La mayoría de ellos fueron ciertamente bien intencionados. Algunos, sin embargo, y yo fui uno de ellos, dijeron: "Debemos obedecer a Dios antes que a los hombres" (Hch 5:29) así que confiamos más en Dios, en la Palabra de Dios, que en nuestra inteligencia humana.

Así que yo perdí la autorización del estado para seguir en activo como sacerdote y me dediqué a limpiar cristales en Praga durante casi diez años. Pero para mí no fue un castigo, como el régimen pretendía, sino un tiempo de gracia. No podía predicar la Palabra de Dios públicamente; debía, en primer lugar, vivirla, junto con un grupo de cristianos con los mismos objetivos. Sobre todo intentamos dejarnos

conducir por el amor mutuo. En ese tiempo, yo tuve una gran oportunidad de vivir la Palabra de Dios, pero muy pocas oportunidades de predicarla. Como desempeñaba el humilde trabajo de limpiacristales, la gente me preguntaba, algunas veces, por mi profesión. Cuando les respondía, muy amenudo veía crecer su confianza en mí y alguna vez me contaban su historia personal. Dios abrió los corazones.

Fueron, sin duda, largos años, pero años llenos de gracia. El fruto de esos años fue la experiencia y la certeza de que la Palabra de Dios es realmente eficaz.

Los proyectos realizados por manos y sabiduría humana solamente no nos guiarán hacia la libertad, ni sólo predicar la Palabra de Dios, ni la propaganda, ni la publicidad. La encarnación de la Palabra de Dios es el camino, su encarnación en nuestras vidas por el poder del Espíritu Santo.

Si la gente viviera conscientemente la Palabra del evangelio día tras día, encontrarían al Dios de la vida. Sólo El, el Resucitado, el Cristo vivo, nos puede acompañar hacia la libertad y librarnos de los peligros a los que nos exponemos.

+ Miloslav Vlk  
Arzobispo de Praga  
Presidente de CCEE

## Reflexiones y sugerencias

### Lugares y formas del apostolado bíblico

Hoy reconocemos la existencia de una *experiencia sumergida* de la Biblia, que sólo Dios sabe, constituida por contactos que hombres y mujeres tienen con la Sagrada Escritura (lectura personal, aprendizaje académico, gracias a los medios de comunicación...).

¿Qué valor dar a todo esto?

Se hace indispensable la promoción de un contacto bíblico visible, intencional, al que todos los fieles están invitados (DV 21).

De hecho hoy se dan para el pueblo de

Dios diferentes vías de acceso a la Biblia.(1)

(1) La nota de la Pontificia Comisión Bíblica (PCB), *La interpretación de la Biblia en la Iglesia*: 1. En la Liturgia; 2. Lectio divina; 3. En el ministerio pastoral: catequesis, homilías, apostolado bíblico (traducción de la Biblia y difusión de las traducciones, formación de grupos bíblicos, conferencias sobre la Biblia, semanas bíblicas, publicaciones de revistas y libros, etc.). Relevancia de los movimientos eclesiales, comunidades de base. Importancia y necesidad de los medios de comunicación de masas.



## 1. Vías indirectas o mediadas

Son aquellas en las que el encuentro con la Biblia tiene fines y contenidos que no son directa y exclusivamente bíblicos.

Las principales son:

- la celebración litúrgica, con tres acciones bíblicas principales: la proclamación de las lecturas, la homilía, las celebraciones de la Palabra especialmente en tiempos fuertes. Se la puede llamar la gran vía bíblica del pueblo cristiano. En torno a las fiestas litúrgicas han nacido, y todavía subsisten aquí o allá, representaciones sacras populares inspiradas por los Misterios de Cristo

- la enseñanza religiosa de la escuela: la Biblia aparece abordada como una tarea académica con un fin prevalentemente cultural; favorece una didáctica bíblica rica de recursos verbales y no verbales (lenguaje corporal)

- la catequesis de los catecismos nacionales y del Catecismo de la Iglesia Católica: la Biblia está dentro de un cuadro conceptual impregnada de la Tradición de fe de la Iglesia, en constante inter-relación con los datos doctrinales.

Hasta ahora estas son las vías más accesibles a la masa del pueblo de Dios y, para tantos, las únicas. Ellas pueden servir de excelente ayuda bíblica.

Las vías indirectas, sin embargo, no pueden sustituir el contacto bíblico directo.

## 2. Vías directas

Son aquellas en las que existe un contacto inmediato con el Libro Sagrado.

- \* *Lectio Divina*: se puede definir como un ejercicio personal (individual y comunitario) continuo, de escucha de la Palabra de Dios, a través de los tres momentos de la *lectio*, la *meditatio* y la *contemplatio*.

La LD es la más completa vía hacia la Biblia por cuanto es la más adecuada al Misterio de la Palabra y, como tal, accesible al pueblo de Dios.

Exigencia primaria: hacer una amplia difusión de la LD en las comunidades parroquiales y en los diferentes grupos cristianos laicales; disponer de un animador capaz; formar a la gente en la LD, superando el riesgo de la moda pasajera

- \* vía análoga es el *grupo bíblico o del evangelio* (por ej. bíblico-litúrgico; círculos bíblicos; centros de escucha). Las tipologías son bastante variadas

- \* es preciso hablar también de la *iniciación bíblica*: está representada por cursos bíblicos, conferencias bíblicas, laboratorios didáctico-pastorales... en donde es central el aprendizaje de la Biblia

- \* se pueden mencionar como *formas extraordinarias* los encuentros bíblicos con el Libro Sagrado más intensos y, por tanto, menos frecuentes:

el Año de la Biblia (en los países de lengua alemana), el mes de la Biblia, la semana de la Biblia (en América Latina), campamentos bíblicos (en verano o en invierno), visitas a Tierra Santa.

Merece la pena recordar las representaciones bíblicas por medio de películas o la TV, cuyo influjo se debe discutir, pero que puede ser grande entre la gente, fuente primaria de memoria bíblica para tantos.

## 3. Principales elementos estructurales

La estructura más simple y fácil es la del grupo porque garantiza una interacción eficaz; prevalece la lectura comunitaria; la aproximación es, en general, espiritual; la identidad del encuentro bíblico a menudo está influida por los carismas propios de las instituciones religiosas (asociaciones, movimientos, centros de oración); abundancia de subsidios que, en general, están bien hechos.

## Observaciones

1. - El acceso a la Escritura no es todavía suficientemente amplio, según la fórmula de DV 22; sería interesante el intento de *realizar una investigación religiosa seria sobre las relaciones Biblia-Pueblo de Dios*, al menos en el propio pueblo, diócesis, parroquia.

En todo caso parece establecido que entre los adultos el deseo de aproximarse a la Biblia precede al reclamo que supone el catecismo.

¿Cómo acoger estos signos de crecimiento que suscita el Espíritu?

2. - Un segundo problema tiene que ver con la *misma identidad del encuentro* directo con la Biblia en su cualidad de misterio de la palabra de Dios. La Lectio Divina permanece en la Tradición de la Iglesia como la gran vía real en cuanto síntesis profunda, inteligente y amorosa entre texto, persona y Dios que se encuentran en el seno de la Iglesia.

Pero para alcanzar esto es preciso afrontar algunos nudos teológicos y pastorales que afloran continuamente entre los fieles: por ej.

- ¿qué implica encontrarse con la Biblia como Palabra de Dios en lenguaje humano?

- ¿qué conexión hay entre datos bíblicos y datos doctrinales de la Iglesia?

- ¿cómo entender la multiplicidad de lecturas actuales?

- ¿cómo leer la Biblia con fin contemplativo y no sólo por razones funcionales (adquirir conocimientos, encontrar una respuesta)?

- ¿cómo se establece una correlación auténtica entre fe y vida?

- ¿cómo la palabra de Dios toca los problemas actuales, ilumina y determina la acción práctica?

- ¿cómo leer la Biblia con apertura ecuménica, misionera hacia los lejanos?

- ¿cómo mantener la pertenencia a un grupo restringido salvaguardando la participación en la comunión eclesial?

3. - Un tercer problema afecta a la valoración correcta de la dimensión bíblica *dentro de las vías que hemos denominado indirectas*: especialmente en la catequesis de los catecismos. Se hace necesaria una introducción concomitante a la Biblia y no debería faltar el aprendizaje y el ejercicio periódico de la Lectio Divina sobre textos significativos propuestos por el itinerario catequístico.

4. - Una cuarta área del problema se refiere a la *figura del guía del que depende la promoción de experiencias bíblicas*. Lo delicado de los problemas citados, la variedad de los modelos, la implicación de dinámicas de grupo bastante infuyentes (hasta la manipulación), las exigencias del círculo hermenéutico y, antes aún, la fidelidad al texto sagrado, exigen que cada encuentro bíblico comunitario esté conducido por animadores (clero, religiosos, laicos) y que los animadores tengan una adecuada formación espiritual y según las competencias.

Dentro de este cuadro de servicios es de desear que en la Conferencia Episcopal y en cada diócesis pueda haber una oficina o servicio bíblico que ayude a las parroquias y a los grupos. Como también sería de gran ventaja que cada parroquia anualmente pudiera llevar a cabo la semana de la Biblia o, por lo menos, el domingo de la Biblia.

5. - Habría, así mismo, que reflexionar sobre *los medios de comunicación en relación con la Biblia*. La PCB en la nota citada, escribe: (*Dado su influjo sobre un vasto público, requieren para su utilización una preparación específica, que permita evitar las improvisaciones penosas, así como los efectos espectaculares de mal gusto* (IV/C,3).

Finalmente menciono una aproximación a la Biblia que deberíamos llevar muy dentro (en el surco de una tradición luminosa). Me refiero a las formas de creatividad bíblica compatible con nuestra cultura cristiana que, en el pasado, se han expresado de tantos modos: arte figurativo, literario, musical, teatral, en especial por medio de las representaciones sagradas populares.

¿Qué se puede hacer hoy?

Cesare Bissoli  
Roma

## El acceso a la Sagrada Escritura

Una de las invitaciones más apremiantes del Concilio Vaticano II en lo que se refiere a la recuperación de la Biblia en la vida de la Iglesia está contenida en la frase que asumió como consigna la Federación Bíblica Católica: "Los fieles han de tener fácil acceso a la Sagrada Escritura" (DV nº 22).

Las reflexiones que propongo tratan de hacer una evaluación acerca de cómo los fieles católicos acceden a la Sagrada Escritura en Europa hoy.

### ¿En qué consiste el acceso a la Sagrada Escritura?

Cuando el Concilio habla del acceso a la Biblia no se refiere sólo al acceso material, sino que incluye otros dos niveles, sin los cuales el encuentro entre los fieles y la Palabra de Dios sería incompleto.

En primer lugar, el acceso al sentido literal de la Escritura que nos remite a la experiencia privilegiada de un Dios que se manifestó a su pueblo en medio de los avatares de la historia.

En segundo lugar, el acceso al sentido del texto para nosotros hoy, que hace de la Biblia una palabra viva y eficaz en nuestra historia.

El *acceso material* se da a través del contacto externo con la Biblia, sea a través de la distribución del texto bíblico, de la lectura personal o de la proclamación pública.

El *acceso al sentido literal* del texto supone un conocimiento del "sentido preciso de los textos tal y como han sido producidos por sus autores" (IBI, p. 72-74) de las circunstancias históricas, el género literario, etc, que ayude a captar el mensaje que el texto tenía para sus primeros destinatarios y la experiencia de fe que refleja. Buscar el sentido literal es ante todo tarea de la exégesis.

Finalmente, el acceso al *sentido del texto para nosotros* supone un proceso en el que se continúa el diálogo iniciado en el nivel anterior. La experiencia de fe contenida en el texto sagrado aparece en este proceso como palabra interpelante de un Dios que entra en diálogo con los hombres y mujeres de cada generación (IBI, 70).

Este proceso hermenéutico se realiza sobre todo en la liturgia, pero también se da cuando un grupo de creyentes se reúne en torno a la Palabra de Dios para descubrir su voluntad, o también en la lectura individual cuando se hace con apertura de corazón para dejarse interpelar por ella. A este tipo de lectura creyente contribuyen mucho algunos itinerarios tradicionales como la Lectio Divina y otros.

Estos tres niveles deben estar presentes en las diversas formas de acceso a la Biblia, pues no basta con proporcionar un acceso material sin que se dé una mínima comprensión de los textos y, a su vez, esta comprensión de los textos no es todavía una lectura creyente, si no se da un diálogo con la propia experiencia de fe que es capaz de reconocer en la Escritura una Palabra de Dios para nosotros, una palabra viva que nos invita a responderle a través de la oración (DV, nº 25) y el compromiso en la vida.

### Vías de acceso a la Sagrada Escritura en la vida de la Iglesia

Los medios a través de los cuales los creyentes pueden acceder a la Sagrada Escritura son muy variados. Me voy a referir sólo a los que me parecen más importantes y más frecuentes: las

#### Siglas

DV = Dei Verbum

SC = Sacrosantum Concilium

IBI = Pontificia Comisión Bíblica,

*La Interpretación de la Biblia en la Iglesia*, Roma 1993

traducciones, la liturgia, la catequesis, otras formas comunitarias de acceso a la Biblia y la lectura individual.

### 1. Las traducciones

La utilización de traducciones es un camino obligado para la inmensa mayoría de los fieles debido al desconocimiento de las lenguas originales. Por esta razón, el Concilio resalta en diversos lugares su importancia y pide que, siguiendo el ejemplo de las antiguas versiones, se hagan traducciones exactas y adecuadas en las diversas lenguas a partir de los textos originales (DV, nº 22), recuerda que corresponde a los obispos la tarea de instruir a los fieles en el recto uso de los libros sagrados utilizando traducciones provistas de comentarios que realmente expliquen (DV, nº 25).

En líneas generales puede decirse que estas recomendaciones del Concilio se han llevado a cabo satisfactoriamente en la Europa Latina y Central, pues en los últimos años han aparecido numerosas traducciones de los textos originales con notas e introducciones explicativas, que tratan de ofrecer al lector una información básica acerca del sentido del texto en su contexto e incluso de iniciar el diálogo con la experiencia creyente del hombre de hoy. Sin embargo, en los países del Este la situación es muy diferente. Teniendo en cuenta este análisis, tres me parecen los retos más importantes en este campo:

- La creación de un equipo de consultores formado por especialistas católicos que hayan trabajado en proyectos de traducción. Este equipo podría colaborar de diversas formas en la elaboración de nuevas traducciones o en la revisión de traducciones antiguas.
- Poner al servicio de las Iglesias que lo necesiten las notas e introducciones de Biblias recientes, para que puedan ser utilizadas y adaptadas sin la necesidad de elaborarlas desde el principio allí donde no existan especialistas para ello.
- Fomentar la solidaridad entre las diversas Iglesias, recaudando fondos

allí donde sea posible para subvencionar proyectos de traducción y distribución de la Biblia.

### 2. La liturgia

La liturgia es también un medio privilegiado a través del cual los fieles acceden a la Sagrada Escritura (IBI, 112). Como señala el Concilio, "la Iglesia no cesa de tomar y repartir a sus fieles el pan de vida que ofrece tanto en la mesa de la Palabra de Dios como en la mesa del Cuerpo de Cristo" (DV, nº 21), pues la liturgia es el ámbito privilegiado para "comunicar a los fieles las riquezas de la Palabra de Dios" (DV, nº 25).

Guiados por esta convicción, los padres conciliares propusieron que las lecturas de la Sagrada Escritura fueran "más abundantes, más variadas y más apropiadas" (SC, nº 31,1 y 51) y que su proclamación fuera acompañada de la homilía (SC, nº 52).

La reforma litúrgica ha contribuido enormemente a que los creyentes tengan más fácil acceso a la Sagrada Escritura. La proclamación de las lecturas en las lenguas vernáculas ha hecho que los cristianos se familiaricen con la Palabra de Dios. Del mismo modo, la homilía ha sido un instrumento fundamental para facilitar el acceso a la Escritura como Palabra de Dios para nosotros hoy. Sin embargo, hay todavía algunas tareas pendientes:

- Sería deseable una revisión del leccionario, de modo que hiciera más fácil para los fieles el acceso a la Palabra de Dios. Habría que revisar la selección y el número de las lecturas, tal vez excesivo para poder ser retenidas y comentadas.
- Debe mejorarse la proclamación de las lecturas. La formación de los lectores no sólo en las técnicas de lectura, sino también en lo que se refiere al contenido de la Palabra de Dios, sería una gran contribución en este sentido.
- La importancia de la homilía es fundamental, pues gracias a ella la escucha de la Palabra culmina en un

diálogo personal con Aquel que nos habla a través de ella (IBI, 116-7). Debe insistirse en la importancia de su preparación, de modo que a través de ella la Palabra se haga viva para los fieles.

### 3. La catequesis

Dentro del ministerio de la palabra, la catequesis es un medio privilegiado de acceso a la Palabra de Dios no sólo porque en ella se lee la Escritura con el corazón de la Iglesia, sino porque en ella deben aprender los catecúmenos a leer la Biblia como Palabra de Dios. El concilio recuerda que la catequesis recibe alimento saludable de la Palabra de Dios, y que los catequistas deben "leer y estudiar asiduamente la Escritura" (DV nº 24).

En los años posteriores al Concilio la catequesis ha experimentado un crecimiento espectacular y ha contribuido a que muchos niños y jóvenes se familiaricen con algunos textos, adquieran conocimientos a su alcance para entenderlos mejor e inicien un diálogo con la experiencia de fe contenida en ellos. A pesar de todo ello, todavía quedan retos importantes en este campo que no conviene descuidar:

- Sin duda el más importante es la formación bíblica de los catequistas. A pesar de los esfuerzos realizados, aún no se ha logrado ofrecerles una serie de conocimientos básicos y, sobre todo, no se les ha enseñado a leer la Biblia como Palabra de Dios.
- Es importante también recuperar en la catequesis una visión global de la historia de la salvación para poder situar en este marco los acontecimientos narrados en la Biblia y poder así descubrir que nuestra historia forma parte de este mismo proceso salvador.
- Otro reto importante es la recuperación de la catequesis de adultos. El acceso a la Sagrada Escritura que puede proporcionar la catequesis es mucho más pleno en la edad adulta, cuando ya se tienen las experiencias básicas de la vida y pueden contrastarse con la experiencia de Dios que encontramos en la Biblia.

#### 4. Otras formas comunitarias de acceso a la Sagrada Escritura

En la Iglesia han surgido recientemente otras formas comunitarias de acceso a la Sagrada Escritura, las cuales expresan el hambre de la Palabra de Dios que sienten los fieles. Estas iniciativas pueden agruparse en dos grandes bloques:

a) En primer lugar están los llamados "nuevos movimientos" (renovación carismática, camino neocatecumenal, focolari, etc). En muchos de estos grupos eclesiales la Sagrada Escritura ocupa un puesto privilegiado. Se lee y se interpreta como Palabra de Dios para el creyente hoy. Estos grupos han sido un medio privilegiado de acceso a la Palabra de Dios para muchos creyentes que de otra forma no la habrían conocido.

Sin embargo, en algunos casos sería conveniente mejorar su forma de leer la Biblia, pues muchas veces, debido a un deseo legítimo de descubrir la voluntad de Dios en sus vidas, descuidan la pregunta por el mensaje del texto en su contexto (qué dice el texto) y se plantean directamente la pregunta por el mensaje del texto para mí/nosotros (qué nos dice el texto).

b) Otro grupo de iniciativas se suele designar con el nombre genérico de "apostolado bíblico". Comprende actividades específicamente bíblicas, sean estas de sensibilización (día de la Biblia o semanas bíblicas), de formación (escuelas bíblicas, cursos bíblicos por correspondencia, etc), o de lectura creyente de la Biblia (grupos y círculos bíblicos). Este tipo de actividades se han ido extendiendo por todas partes en los últimos años y han encontrado un apoyo inestimable en la Federación Bíblica Católica. En este campo, los retos más importantes en este momento en Europa son, en mi opinión:

- Habría que aprovechar el potencial de estas iniciativas y pasar del "apostolado bíblico" en el sentido tradicional de una actividad pastoral junto a otras, a la "animación bíblica de toda la pastoral" cuyo objetivo es hacer que la Biblia inspire la vida de la Iglesia en todos sus ámbitos.

- La formación de animadores de grupos de lectura de la Biblia, que debería incluir una capacitación bíblica y pedagógica, y un reconocimiento eclesial.

- Continuar la reflexión sobre los itinerarios para la lectura creyente de la Biblia (Lectio Divina y otros), de manera que pueda ofrecerse a los fieles un camino sencillo para acceder a la Sagrada Escritura en toda su riqueza.

- Ofrecer los materiales (cursos, itinerarios de lectura, etc) que existen en los países de la Europa Latina y Central a los de la Europa del Este.

#### 5. La lectura individual

Aún sabiendo que la dimensión comunitaria es importantísima en el acceso de los creyentes a la Sagrada Escritura, la Iglesia no deja de recomendar la lectura asidua de la Palabra de Dios a todos los fieles (DV nº 25). Esta lectura individual produce muchos frutos no sólo en quien la practica, sino también en la comunidad a la que pertenecen estas personas.

Para que esta lectura individual sea provechosa, debe ir precedida de una formación bíblica básica, que debería realizarse en el proceso de la iniciación

cristiana, o bien, subsidiariamente, a través de grupos de iniciación a la lectura de la Biblia.

Asimismo es importante que los fieles dispongan de buenos instrumentos que orienten dicha lectura, evitando así lecturas demasiado subjetivas. Finalmente, es conveniente ofrecer un itinerario de lectura creyente que facilite un diálogo entre la experiencia de fe reflejada en el texto y la del que lee, de modo que la lectura descubra a los fieles la actualidad de la Palabra de Dios para cada persona en las diversas épocas.

#### Conclusión

Al final de este recorrido por las principales vías de acceso de los fieles a la Sagrada Escritura lo más interesante es plantearse la pregunta: ¿Cómo podemos facilitar el acceso de los fieles a las riquezas de la Palabra de Dios? ¿Qué iniciativas habría que tomar para que la Sagrada Escritura fuera verdaderamente el fundamento de la vida de la Iglesia, de cada Iglesia local y de todos los fieles?

Santiago Guijarro Oporto  
Casa de la Biblia, Madrid

### Desarrollos del empleo de la Biblia a partir de la DEI VERBUM

"Toda la predicación de la Iglesia, como toda la religión cristiana, se ha de alimentar y regir con la Sagrada Escritura" (DV 21)

Partiendo de esta comprensión de la Escritura como "alimento" de la predicación y de la religión, e incluso de la misma vida cristiana, el Concilio Vaticano II propuso algunas directrices positivas:

1. Ya en la Constitución sobre la Liturgia, el Concilio puso el acento en una gran apertura de las Escrituras al pueblo, al colocarlas en "la mesa de la palabra de

Dios" (SC 51) así como al insistir en la importancia de la homilía (SC 52).

2. En concreto, a quienes se les encomienda el servicio de la Palabra se les invita a que se consagren de modo permanente a la lectura y al estudio de la Escritura (DV 25).

3. En un sentido amplio, se les insta a todos los fieles a que mantengan un contacto directo con los textos bíblicos (DV 25). Pero el Concilio ha suscitado un espíritu que no se satisface con una mera lectura de los textos. Se pueden discernir tres vías de profundización o de desarrollo.

## 1. Desde la predicación en la liturgia hasta el compartir la Escritura y la vida en los grupos cristianos

Un primer desarrollo se refiere al contacto con la Biblia. Sobre todo, el Concilio habló de la liturgia como del lugar preferido para escuchar los textos bíblicos. Enseguida se vio con claridad que el interés despertado por este contacto con la Biblia no lo podía satisfacer únicamente la liturgia. Por la misma naturaleza de la liturgia, por el escaso tiempo e incluso por el número de lecturas, los fieles se quedaban a menudo con hambre de más. Es verdad que la organización de los cursos bíblicos suponen un gran fruto a la hora de ayudar a los creyentes a entender mejor las escrituras que fundamentan su fe. Sin embargo, para poder vivir por medio de estas palabras, se necesita otro lugar de encuentro no sólo para un intercambio de información sobre los orígenes del texto y sobre su interpretación a través de la historia de la Iglesia sino también para compartir la vida.

En muchos países del mundo, hay pequeños grupos de cristianos, comunidades de base o especialmente constituídas que comparten su vida y la palabra bíblica para que la Palabra se manifieste en ellos. En la encíclica *Evangelii nuntiandi* (58) Pablo VI describió estas comunidades de base eclesiales como un "lugar de evangelización para el bien de comunidades más amplias" y como "una esperanza para la Iglesia universal, mientras se apoyen en la Palabra de Dios". En la carta encíclica *Christifideles laici* (26), Juan Pablo II instaba a los constituídos en autoridad a que "favorezcan... las pequeñas comunidades eclesiales de base también llamadas comunidades vivas, donde los fieles pueden comunicarse mutuamente la Palabra de Dios y manifestarse en el recíproco servicio y en el amor".

Por lo tanto la Biblia no se ha de leer y explicar sólo en la liturgia. La lectura de la Biblia tiene lugar también en grupos cristianos, en medio de la vida cotidiana donde uno puede expresar con toda libertad la variedad de las experiencias humanas y relacionarlo con la Palabra de Dios, empleando palabras, símbolos y gestos que no encuentran sitio en las celebraciones litúrgicas corrientes.

## 2. Desde el contenido de fe y de conductas morales hasta el apoyo para la vida

El Concilio aclaró que la Escritura es una fuente importante para familiarizarse con los misterios de la fe y con los principios de la religión y de la vida cristiana (SC 52). Ya en los mismos documentos conciliares uno puede observar cierta evolución en la terminología: SC 52 habla de "sacro fidei mysteria et normae vitae christianae"; en DV 21 leemos: "Como el supremo principio de fe (supremam fidei suae regulam), ella (la Iglesia) mantuvo y mantiene todavía las Escrituras unidas a la Santa Tradición..." Los dos verbos "nutriatur et regatur", que se usan un poco más adelante, son términos mucho menos legalistas. Así pues observamos un movimiento significativo: la Biblia no se debe interpretar sólo de una manera legalista o moral sino que también puede moldear por dentro las vidas de hombres y mujeres.

Hace muy poco hemos notado hasta qué punto el Catecismo Universal es capaz de integrar la referencia al texto bíblico en su sistematización de la fe y de la moral. Uno puede discutir la forma en que el Catecismo utiliza la Escritura. En este sentido, el documento de la Pontificia Comisión Bíblica sobre la interpretación de la Biblia nos ofrece materia de reflexión:

„Como Palabra de Dios escrita, la Biblia posee una riqueza de significado que no puede contenerse o encerrarse completamente en ninguna teología sistemática. Una de las principales funciones de la Biblia es presentar serios desafíos a los sistemas teológicos y recordar continuamente la existencia de aspectos importantes de la revelación divina y de la realidad humana que a veces se olvidan o descuidan en la reflexión sistemática.“

Una lectura crítica y profunda de la Escritura nos muestra cómo la Palabra de Dios entra en contacto dinámico con los aspectos sociales y económicos, públicos y religiosos de la vida de los judíos y de los cristianos del período reflejado en la Biblia. Bajo el impulso dado por el Concilio y con la lectura pública de la Biblia, tomamos parte en un verdadero encuentro con la Palabra bíblica y con la vida del pueblo de hoy. Este acercamiento

no se agota en fórmulas doctrinales ni en prescripciones morales sino que además proporciona una ayuda considerable para la vida de todos los días.

Si prestamos atención exquisita a las preguntas de los hombres y mujeres del siglo XX, si somos conscientes de sus aspiraciones, de sus esperanzas y de sus preocupaciones y si compartimos conscientemente su situación, no podemos evitar ser interpelados por sus demandas de una vida ligada a una dignidad humana, e incluso en algunos casos, a una supervivencia, en su expresión más sencilla.

Mucha gente busca sentido a la vida en un mundo que parece roto en compartimentos, disperso y destrozado de forma arbitraria y sin dirección. Enfrentado ante esta compleja situación, uno, en cuanto que es cristiano, puede refugiarse en un lógico e insensible lenguaje religioso que no permite un acercamiento y adaptación.

En los evangelios, Jesús actúa de forma diferente: va en busca de hombres y mujeres necesitados, escucha sus gritos, entra en diálogo con ellos compartiendo su lenguaje e, incluso más radicalmente, su vida, interviene curando sus enfermedades, librándoles de las estructuras de poder; resumiendo: les ayuda a encontrar una dirección en su vida y los convierte en un pueblo capaz de ocupar su puesto en el mundo, de abrirse también a la venida del Reino de Dios.

En este sentido, la Biblia presenta textos de una profundidad simbólica y psicológica que reflejan la vida humana en toda su complejidad, que ofrece un sentido de dirección, un itinerario hacia una vida honrada en un mundo sumamente complejo.

El documento final de la Asamblea General de la Federación Bíblica católica celebrada en Bogotá en 1990 señala algunas direcciones para "nuevos métodos de lectura y de proclamación de la Palabra, en el contexto de la verdadera Tradición de la Iglesia" (7,1-7,3):

"Deberíamos empezar por la realidad en la que nos encontramos hoy, y permitir que la Palabra de Dios ilumine esta realidad. Esto llevaría consigo de nuestra parte una atenta escucha de Dios, que habla a través de las escrituras, de su Iglesia y de las situaciones humanas..."

Esta manera de leer la Biblia nos revelará el verdadero rostro de Dios... - el Dios de Abrahán, de Isaac y de Jacob, el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, cuyo rostro... se ha vuelto con amorosa compasión y preocupación hacia todos aquellos que sufren en cada época y que tratan de encontrar el sentido de sus vidas“.

La Palabra debe impulsar al Pueblo de Dios a la conversión y al compromiso en el servicio a los hermanos y a las hermanas. Cuando es leída en la comunidad de creyentes que están abiertos a Dios, nos puede fortalecer para ser fieles a nuestra vocación de servicio al mundo“

### **3. Desde la responsabilidad única del clero hasta la responsabilidad conjunta de la comunidad cristiana.**

En el contexto de este método de leer la Biblia, que lleva la totalidad de la experiencia humana al encuentro con la Palabra y que encuentra justificación para los compromisos de esta vida, se debe indicar un tercer desarrollo de la visión conciliar. El Concilio recomendó que los cristianos leyeran juntos la Biblia.

En muchos países el laicado se ha apresurado a responder a este llamamiento. Tanto más cuanto que "los que practican la lectura, la actualización y la apropiación del mensaje bíblico - es decir, los 'servidores de la Palabra' - no son exclusivamente miembros del clero, sino el cuerpo de los creyentes, sobre todo, cuando se reúnen en una comunidad". Uno podría hablar aquí de una responsabilidad de todos los cristianos por la Palabra de Dios. Se pueden destacar ciertas consecuencias que se derivan de esta responsabilidad común. Toda la comunidad cristiana y cada uno de sus miembros son beneficiarios y responsables de esta Palabra aunque, sin embargo, no son sus propietarios.

Sin negar la importancia de una espiritualidad personal, el ministerio bíblico pastoral se debe colocar, en primer lugar, en la comunidad o en un ámbito

eclesial, tanto a nivel de la iglesia local como a nivel de la iglesia universal.

La comunidad eclesial es responsable de esta Palabra en el corazón de la comunidad, en su expresión fundamental de testimonio en palabras y acciones, de servicio entre hermanos y hermanas, de celebración litúrgica. A cada nivel, la comunidad cristiana y el cuerpo de sus miembros ejercen su responsabilidad respecto a la escucha de la Palabra bíblica y a la concreta situación de sus compañeros y compañeras, con respecto al descubrimiento de la Palabra de Dios en esta situación y de su apropiación en un contexto personal y público, con respecto a la incorporación o al cumplimiento de esta Palabra en el mundo de hoy. El ministerio bíblico pastoral debería ser dirigido hacia la construcción de estas comunidades cristianas en las que cada persona puede tomar parte según sus dones atendiendo recíprocamente a los hermanos y hermanas de Jesús.

Estas comunidades locales cristianas católicas deberían mantener contacto con sus comunidades católicas hermanas pero además y de forma mayor con los cristianos de otras denominaciones.

Pero la comunidad cristiana es igualmente responsable de esta Palabra fuera de la comunidad, comprometiéndose en medio del mundo en la construcción de una sociedad más justa, interesada en vivir en paz y en salvaguardar la tierra para las futuras generaciones.

El ministerio bíblico pastoral debería tomar muy en serio la misión de sanación y de liberación que Jesús confió a sus discípulos, permitiéndoles ser guiados por una visión dinámica de la humanidad. En este sentido habría que respetar la individualidad de cada ser humano; ofrecer un profundo respeto a la libertad humana tal como se manifiesta en el desarrollo personal; ayudar a la gente a encontrar su camino, su lenguaje para que ser capaces de expresarse con confianza; promover la idea de que cada adulto debería ser responsable de sí mismo; permitir a los

marginados por la sociedad, por la religión, a volver como adultos a sus compromisos personales, familiares, profesionales o religiosos...“

Estas reflexiones tratan al mismo tiempo: de seguir un movimiento que el Concilio destacaba hace 30 años, de reflexionar sobre las experiencias del ministerio bíblico pastoral en los países latinos de Europa y de formular ciertos elementos de una visión del puesto ocupado por la lectura de la Biblia en las comunidades cristianas. Algunos desarrollos han tenido lugar en línea con el puesto de la lectura bíblica, con las expectativas respecto a la Biblia y con la responsabilidad para con la Palabra en el mundo. La Asamblea de Bogotá ya había expresado esta visión a su modo. (7.5)

Aún queda mucha tarea que realizar en el ámbito de la Biblia. Existen grupos en los que los cristianos leen la Biblia esperando encontrar en ella ayuda para sus vidas. Estos grupos constituyen una minoría en nuestras iglesias y un grano diminuto de arena en nuestra sociedad del siglo XX o una levadura que, a la hora de trabajar, debe juntarse con la harina. Nos encontramos enfrentados con unos enormes retos para promover el encuentro de la Palabra bíblica con la vida real; la conciencia de todos los cristianos, laicado y clero, de su responsabilidad común para con la Palabra; la formación de los "servidores de la Palabra"; no sólo un profundo conocimiento de la Biblia o de las diferentes formas de leer la Biblia sino también el conocimiento del hombre moderno y el respeto a él, una formación sobre el tema del compartir la responsabilidad así como la formación y la experiencia en la animación de los grupos, el desarrollo y propagación de los métodos "populares" de leer la Biblia que permiten a la gente sencilla leer la Biblia de una manera responsable, partiendo de la complejidad de la vida contemporánea, sin sucumbir a las tentaciones de un fundamentalismo restrictivo tan importante en nuestra sociedad.

T. P. Osborne  
Luxemburgo

## PROSPECTIVAS

### Asamblea de los obispos y sínodo de los obispos

1. En la Constitución Dogmática *Dei Verbum*, el Vaticano II en *religiosa escucha de la palabra de Dios*, afirmaba en el parágrafo 6 que *por medio de la revelación Dios quiso manifestarse a Sí Mismo y sus planes de salvar al hombre*.

En la revelación se conjugan estrechamente la comunicación de Dios y la historia humana y, culmen de la revelación, en cuanto suprema comunicación de Dios y a la par fuerza supremamente auténtica de vivir la historia humana es el *acontecimiento* de Jesús, su entrega, su pobreza, su cruz, su resurrección.

Acontecimiento ejemplar y salvífico que alcanza y plasma, en la fuerza del Espíritu Santo, la historia de cada hombre que llega a ser historia perennemente operante. Podemos decir que la revelación que Dios hace de sí al hombre, en Cristo, es el verdadero centro espiritual de todo el Vaticano II.

El mensaje conciliar estaría resumido así: *la unidad de todos los hombres en Cristo según el designio de Dios*.

No es por casualidad que el capítulo VI de la *Dei Verbum* atribuye a la Sagrada Escritura el rol unificante de los cuatro ámbitos que constituyen la vida de la Iglesia: la liturgia, la predicación eclesial que *como la misma religión cristiana está nutrida y regulada por la Escritura*; la teología que debe basarse en la Palabra de Dios cual fundamento perenne e insustituible; finalmente la vida cotidiana de los creyentes, su vida de fe, esperanza y caridad, que debe estar marcada por la frecuencia asidua

y orante de la Escritura (cf nn. 21.24.25).

Precedentemente, el Concilio había puesto de relieve que *el Magisterio no está por encima de la Palabra de Dios, sino a su servicio, para enseñar puramente lo transmitido* (n.10).

Entre estas intuiciones formidables de la *Dei Verbum*, está la exhortación dirigida a todos los fieles, con ardor e insistencia, a *adquirir la ciencia suprema de Jesucristo (Fil 3,8) con la lectura frecuente de las divinas Escrituras* (n.25).

Sintetizando el parágrafo 25, el santo Sínodo enseña:

- todos los fieles deben tener acceso, incluso directo, a la Escritura;
- deben leerla frecuentemente y de buena gana;
- deben aprender a orar a partir de la lectura directa de la Biblia.

Todo esto con el fin de conocer de modo eminente a Cristo Jesús, al que no se puede conocer prescindiendo de los textos sagrados. Conocerlo para conformarse cada vez más amorosa y profundamente con su vida de Hijo del Padre, que se dona por la salvación de la humanidad.

Es interesante observar que la exhortación a los fieles para la lectura de la Biblia está presente también en otros documentos del Vaticano II (*Perfectae caritatis*, n.6 y *Apostolicam actuositatem*, n.4).

### Federación Bíblica Católica 25 años

Mirando retrospectivamente las actividades realizadas durante sus 25 años, La Federación Bíblica Católica ha publicado un libro con el título *Audiens et Proclamans* ("Escuchando y Anunciando"). (175 páginas, DIN A 4, encolado).

Este libro es un suplemento al Boletín Dei Verbum, su revista trimestral. Esta publicación no pretende tanto ser un documento cuanto que persigue un fin práctico. Quiere mostrar, ante todo, la vida y vivacidad de la Federación en su gente, y da cuenta al mismo tiempo en 17 programas de la gran cantidad de trabajo pastoral, desde diferentes perspectivas en el mundo entero.

Para cuidar la originalidad de las contribuciones, los artículos se publican según su estilo y lengua originales, en la que fueron compuestos, en inglés, alemán, español y francés. Cada artículo va seguido de un resumen en las otras tres lenguas. El artículo final del Cardenal Martini sobre la Lectio Divina resume lo que el contacto con la Sagrada Escritura puede significar para la pastoral.

Este libro puede pedirse al Secretariado General de la Federación Bíblica Católica, Apdo. 10 52 22, D- 70045 Stuttgart, mediante un donativo de US\$ 15 para el apostolado bíblico.

2. Después de la promulgación de la *Dei Verbum*, el 18 de noviembre de 1965, se abrió un futuro prometedor para la pastoral bíblica que tenía ante sí una tarea muy amplia y decisiva para el camino de la Iglesia y del pueblo de Dios.

En realidad, en el documento final del Sínodo de los Obispos, celebrado en 1985 con ocasión del veinte aniversario del Vaticano II, se lee: en el contexto de la predicación del Evangelio *aparece la importancia de la Constitución dogmática Dei Verbum que ha sido demasiado descuidada*, pero que Pablo VI ha vuelto a proponer de modo más profundo y actual en la exhortación apostólica *Evangelii nuntiandi...*

Dejando a un lado detenerme en el motivo de tal descuido, me limito a subrayar la gravedad en este tiempo nuestro en el que la Iglesia está invitada cordialmente por el santo Padre Juan Pablo II a empeñarse en una *nueva evangelización de Europa*.

A empeñarse, es decir, alimentar la fe (suscitada y nutrida por la Palabra de Dios), la esperanza y la caridad, a renovarla en el hoy, a anunciar la amorosa cercanía de Dios al hombre a fin de que el hombre se haga próximo al otro, y todos juntos se reencuentren en unidad con Dios.

La misión de todos los cristianos y de todas las Iglesias, en efecto, precisamente en una época de trastornos y desconcierto de los pueblos europeos, y el testimonio vivo y fiel de Dios operante en la historia. Tal testimonio es propuesto de nuevo hoy con más fuerza, al cerrarse el segundo milenio de la era cristiana.

3. Por esto me pregunto si no sería oportuno convocar un Sínodo Universal de Obispos precisamente sobre la *Dei Verbum*, en particular sobre el capítulo VI en el que se lee: *Yes tan grande el poder y la fuerza de la Palabra de Dios, que constituye*

*sustento y vigor de la Iglesia, firmeza de fe para sus hijos, alimento del alma, fuente límpida y perenne de vida espiritual* (n.21).

Me parece en extremo importante que los obispos de todo el mundo se encuentren para preguntarse:

¿cómo hemos vivido y aplicado la *Dei Verbum*?

¿qué iniciativas hemos promovido para que los fieles se familiaricen poco a poco con la Sagrada Escritura?

¿qué significa la Palabra de Dios para la fe y la vida cotidiana del pueblo de Dios?

¿qué hemos hecho con las otras sugerencias y consejos que vienen propuestos en el capítulo VI de la Constitución sobre la divina Revelación?

¿Hemos comprendido y llevado a cabo de verdad el proyecto de la *Dei Verbum* que brota de la contemplación de la comunión de la Trinidad en escucha del Verbo de la vida?

Y si ha sido realizado, al menos en parte, ¿de qué manera podemos acogerlo hoy más fielmente, de cara a la tarea de la nueva evangelización?

Son todos interrogantes que no podemos demorar por largo tiempo y que, por otra parte, vienen afrontados por la Iglesia entera, no sólo por las Conferencias episcopales regionales y nacionales. Un Sínodo tal sería también una óptima preparación de toda la Iglesia para el jubileo del año 2000.

En Europa, y pronto en otros continentes, vivimos en un contexto público en el que el misterio de Dios está prácticamente ausente de los signos externos de la vida y de la sociedad; estamos amenazados por una aridez interior que corre el riesgo de sofocar las conciencias, sofocar las existencias cristianas, impidiendo

advertir, en la experiencia diaria, el gusto del Dios vivo.

Ciertamente hay otros remedios para defenderse de la invasión de esta mentalidad prácticamente atea, que se manifiesta por ejemplo en el consumismo, en el indiferentismo, en el permisivismo. Otros remedios que la Iglesia estimula.

Pero cualquier remedio debe estar fundado sobre el sentido vivo de la fe que nos hace acoger la presencia de Dios en nosotros y en torno a nosotros, fe que es suscitada y alimentada por un contacto personal con la Palabra, a través de su escucha asidua en la Biblia.

Entonces se superará la peligrosa disociación que existe en los cristianos entre fe y vida de cada día; y la fe llegará a ser madura, es decir, personal, convencida, iluminada, testimoniada, capaz de contraponerse a la fragmentación, al desgaste y a las incoherencias de la actual civilización occidental.

En cambio sin esta fe difícilmente podrán los cristianos perseverar en su camino y en su fidelidad al Señor.

Espero que, no obstante el descuido del pasado, una seria reflexión, sobre la base de los interrogantes que he indicado arriba, abra las mejores esperanzas a la pastoral bíblica, a la Iglesia y que a través de la familiaridad de todos con los Libros sagrados *la Palabra de Dios cumpla su recorrido y sea glorificada, y el tesoro de la revelación llene siempre el corazón de los fieles. Recibirá nuevo impulso de vida espiritual con la redoblada devoción a la Palabra de Dios, que "dura para siempre"* (*Dei Verbum* n. 26), aquel impulso propio de las primeras generaciones cristianas que conocían casi de memoria y vivían con toda su validez la Sagrada Escritura.

+ Carlo Maria Cardinal Martini  
arzobispo de Milán